

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

ojetos de la semana: Las viruelas en Madrid. — La algarada estudiantil. — Resurrecciones. = Sección de Madrid: Tumores del ovario. — La curación de la tuberculosis. = Sección profesional: Los males de la clase médica. = Bibliografía médica. = Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Técnica hidroterápica en las enfermedades del estómago. = Prensa médica: *Extranjera*: I. Antagonismo en la manera como el tódo y las preparaciones saliciladas son reabsorbidos por las articulaciones, los exudados y trasudados. — II. Hidronaftol como específico en el tratamiento de la tiña tonsurante. — III. La protopina (nuevo alcaloide del opio). — IV. La salipirina. = *Prescripciones y fórmulas*. = Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Real Academia de Medicina. = *Gaceta de la salud pública*: Estado sanitario de Madrid. = *Crónica*. = *Folleto*: Sobre la morfología del bacilo vírgula. = *Vacantes*. = *Correspondencia*. = *Boletín bibliográfico*. = *Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA

LAS VIRUELAS EN MADRID. — LA ALGARADA ESTUDIANTIL. RESURRECCIONES.

Madrid es sin duda el pueblo más desgraciado del orbe. Sólo así se comprende que se halle tan castigado por una epidemia que, quíerese ó no se quiera, da desde luego la medida ó el grado de ilustración de sus habitantes. En el último decenio del siglo XIX las viruelas no adoptan la forma epidémica sino en los pueblos incultos, en aquellos en que por falta de ilustración sus habitantes, llenos de preocupaciones ridículas muy propias de gentes que viven en el corazón mismo de Marruecos, temen revacunarse y aun vacunar á sus hijos, fundados en un montón de razones que ellos creen poderosísimas. En los pueblos cultos podrán hacer estragos otras epidemias, pero no la viruela, que

FOLLETIN

SOBRE LA MORFOLOGÍA DEL BACILO VÍRGULA

Querido Angel: Hallándome en París, nuestro común amigo Carlos Richet, director de la *Revista Científica* y profesor de Fisiología en la Facultad, me preguntó con interés por Ferrán. No es el ilustre sucesor de Béclard uno de esos hombres á quienes la vanidad ciega y miran á los demás, desde la altura legítimamente conquistada, con olímpico desdén; es más bien un soldado científico que, adornado de las insignias de general, fraterniza con todos los que honradamente combaten por la verdad. Por eso fué uno de los primeros en Francia en poner de relieve la prioridad de los trabajos de nuestro querido amigo Ferrán, frente á los del ruso Gamaleña; y para probarte con cuánto interés sigue la marcha de lo que puede referirse á nuestra ciencia, he aquí lo que leí en el último número de su periódico, con el título de *Desarrollo y evolución del microbio del cólera*, artículo que traduzco y me apresuro á enviarte:

«Recordarán quizá nuestros lectores que á raíz de la epidemia cólerica de 1884 y de los famosos ensayos de vacunación intentados en España por el Sr. Ferrán, este médico había adelantado que el microbio del cólera formaba, á cierta fase de su desarrollo, una especie de conídeas que las de-

lleva ya producidas en la corte de España en lo que va de año muy cerca de 2.000 defunciones. Esto no es obstáculo para que las gentes, pasada la preocupación del momento, dejen entrar tranquilamente en sus casas la epidemia, y una vez franqueada la puerta á las viruelas, *teman* revacunarse los demás individuos de la familia para no *atraerlas* con la vacuna. ¡Es, sin duda, una felicidad vivir en países como éste! Aquí todo el mundo sabe de Medicina y de profilaxis de las enfermedades, no tanto, sino más que el médico. ¡Y luego pondrían el grito en el cielo sus libérrimos habitantes si atados codo con codo se les llevara á revacunarse! ¡Oh dichosa, dichosa mil veces la libertad que nos consiente variolizarnos y variolizar á nuestros semejantes!

* * *

Fundados en esto los estudiantes — ya que por ahora no saltaba ningún otro pretexto — pensaron pedir al ministro de Fomento... ¿qué dirán ustedes? ¿Que, de acuerdo con el de Gobernación, hiciera cuanto le fuera posible para que en brevísimo plazo quedaran todos revacunados? No, sino que dispusiera el cierre de la Universidad hasta tanto que la epidemia tuviera á bien desaparecer de la corte; que luego, allá por Febrero ó Marzo, ya volverían ellos á pedir recomendara á los catedráticos indulgencia en los exámenes, por la brevedad del

más bacterias no producian. Se recordará también la acogida que merecieron las afirmaciones de Ferrán; en un proceso bastante somero se declararon impuros sus cultivos y se pasó adelante.

»Sin embargo, en 1885, un microbiólogo inglés de gran autoridad, M. E. Klein, comprobaba que se hallan en viejos cultivos del microbio del cólera células redondeadas de diferentes tamaños conteniendo vacuolos, células que después de romperse se transforman en vírgulas. Pero estas observaciones llamaron poco la atención, aun cuando se referían á formas seguramente desconocidas en la biología de los eschizofitos y que entrañaban además una cuestión importante de clasificación.

»Este estudio de la morfología y evolución del bacilo vírgula acaba de ser tratada de nuevo por Dowdeswell, que ha hecho en este concepto observaciones curiosas que sin duda modificarán bastante las nociones clásicas referentes á la naturaleza, evolución y clasificación de las bacterias.

»Cultivando el bacilo vírgula á 38° en vez de cultivarlo á 20° como se hacía hasta hoy, M. Dowdeswell ha comprobado que esta supuesta bacteria originaba una serie de formas de células redondas, amiboideas y otras, producidas por esporulos.

»Las consecuencias de estas observaciones, que acaba de publicar su autor en los *Anales de Micrografía* (número del 20 de Septiembre de 1890) y que parecen irreprochables,

curso y otros excesos. ¡Cuán dura pero merecidamente nos juzgan por esto los extranjeros, que aconsejan al ministro de Fomento que en lugar de cerrar las clases mande revacunar á todos los escolares!

Conviénnenos hacer constar que en la manifestación del miércoles último no tomaron parte los estudiantes de la Facultad de Medicina, tan tildados de revoltosos, á pesar de las excitaciones de los compañeros de las demás Facultades.

* *

Anúnciase para dentro de breves días la inauguración de las tareas de la Academia Médico-Quirúrgica y las de la Sociedad de Higiene, estando encargados de los discursos respectivos los Sres. Espina y Mariscal. Por su parte, la Real Academia de Medicina apréstase á elegir en breve nuevos académicos en las vacantes de los Sres. Sánchez Ocaña y Maestre de San Juan, á las cuales aspiran, según tenemos entendido, muchos y muy distinguidos profesores. Veremos qué resulta de las votaciones próximas.

DECIO CARLÁN.

MADRID 23 DE NOVIEMBRE DE 1890

TUMORES DEL OVARIO (1)
LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA (2)

Respecto de este punto, es reciente, y perfectamente oportuna en este lugar, la opinión que el Dr. Fargas ha

(1) Véase el número 1.923.

(2) Este artículo, conclusión de los muy brillantes que

son: que el microbio del cólera, bajo la forma de espirilo, no es más que una fase del desarrollo de un protozoario. Ya se ha sostenido que los espirilos de la fiebre recurrente no eran otra cosa que apéndices desprendidos de un hematozoario análogo al parásito del paludismo descrito por Laveran; las recientes observaciones hablan en el mismo sentido de la relación de los espirilos con los protozoarios.

»Sábase que antes de las observaciones de Pasteur y Koch algunos autores habían emitido la idea de que las bacterias podrían muy bien no ser otra cosa que formas del desarrollo de organismos más elevados, ó quizá representar solamente los órganos de estos últimos. La fecha en que se formularon estas hipótesis les quita evidentemente mucho valor; pero recientemente un sabio que es autoridad en estas materias, M. Bütschli (*Ueber den Bau der Bakterien*, Leipzig, 1890), llegaba á esta conclusión: que el contenido celular de algunos eschizofitos se compone principalmente de un núcleo ó sustancia nuclear y una capa delgada periférica de citoplasma; esta estructura hace que se parezcan mucho estos eschizofitos á los espermatozoarios, cuya estructura ha sido establecida en los mismos términos por Kölliker, hace tiempo.

»Sin volver á las ideas, reconocidamente falsas, de Nöegeli y Sachs acerca de la identidad de la naturaleza de los eschizofitos y de los hongos con micelio, M. Dowdeswell piensa que si las formas esporíferas de las bacterias representan

formulado de los actuales conocimientos de los gérmenes morbosos y de las ventajas é inconvenientes de los procedimientos antisépticos en Cirugía abdominal. A fin de no desvirtuarla en lo más mínimo, voy á copiar las conclusiones de su discurso á la Academia y Laboratorio de Ciencias médicas de Cataluña (1):

1.^a Actualmente no es discutible la teoría panspermista en sí, aunque en sus detalles esté en sus orígenes y falte unidad de criterio entre los autores.

2.^a A medida que se conocen mejor los gérmenes ó agentes patógenos pierden su importancia etiológica, porque se ven las condiciones que necesitan para producir sus letales efectos.

3.^a La creencia de que todos los microbios eran patógenos en cualquiera condición, originó el fanatismo inmotivado de los cirujanos en la benéfica acción de los agentes antisépticos.

4.^a De todas las condiciones que más favorecen la infección, la más temible es el contagio.

5.^a La acción de los agentes antisépticos en general, dada su fácil absorción, es siempre tóxica en mayor ó menor grado, aunque raras veces llega á ser mortal.

6.^a La mayoría de las prácticas antisépticas son ilusorias como á tales, é incapaces de matar una infección, como lo creen muchos autores.

acerca de la ovariectomía ha venido publicando en este periódico nuestro ilustrado colaborador Dr. Altabás, nos fué remitido antes de aparecer en el número anterior el del doctor Mackay, cuando éste se hallaba ya en la imprenta. Es seguro que si el Dr. Mackay hubiera esperado que el Sr. Altabás concluyera sus artículos, habría estado en gran parte conforme con este señor, según podrá verse en este artículo. — L. R.

(1) Véase el acta de la sesión pública inaugural celebrada en 13 de Febrero de 1889.

especies independientes y autónomas, por el contrario, las especies privadas de esporos (entre las cuales es preciso colocar los espirilos), especies poco conocidas por lo demás, podrían ser fases transitorias de la evolución de organismos más elevados, ó quizá solamente sencillos órganos ó productos celulares de estos últimos; productos dotados de una existencia transitoria independiente y de un poder pasajero de multiplicación por escisión, como se ve en otros casos ya conocidos.

»Sea de esto lo que quiera, esta evolución del microbio del cólera puede explicar el hecho repetido de que en algunos casos no dudosos no se pudiera comprobar la existencia de ninguna vírgula. Quizá también esta es la causa por la cual este microbio no se ha visto en lo interior del organismo, pues bajo su forma de célula amiboidea, su observación debe evidentemente someterse á una técnica completamente distinta á la que se emplea para la investigación de las bacterias.»

He aquí el artículo de la *Revista Científica*, que me apresuro á comunicarte á fin de que te regocijes interiormente, como yo, de que en el extranjero se haga justicia á los nobles desvelos en pro de la ciencia médica de nuestro muy estimado amigo Ferrán.

Tuyo siempre,

MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

París 24 de Octubre de 1890.

7.^a En Cirugía abdominal, las regiones interesadas presentan condiciones abonadísimas para que los efectos tóxicos de los antisépticos se manifiesten con más fuerza.

8.^a Las soluciones antisépticas tienen en Cirugía abdominal más inconvenientes que ventajas.

9.^a El lavado del peritoneo y su desagüe en casos dados valen más que todos los agentes antisépticos.

10. Todas las prácticas de la Cirugía aséptica son aplicables a la Cirugía abdominal.

11. El estudio de las estadísticas de la Cirugía abdominal antes y después de los antisépticos, demuestra bien claramente que la acción específica atribuida al procedimiento es una falsa interpretación de los cirujanos.

12. A medida que en la laparotomía se van sustituyendo las soluciones fenicadas y otros agentes microbicidas por una buena higiene y limpieza extremada en los menores detalles, mejoran las estadísticas y aparece palpable el extravío que sufrió el criterio de la mayoría de los cirujanos contemporáneos.

Y 13. Demostrado que los procedimientos asépticos previenen la infección; que el lavado del peritoneo con líquidos inertes como el agua hervida arrastra las partículas de tejido muerto propio para la descomposición, sin infectar dicha serosa, y que el desagüe en casos dados lleva al exterior humores de excreción que, aprisionados en la cavidad abdominal, podrían ser origen de infecciones, debe actualmente sustituirse el uso de los procedimientos antisépticos por los citados anteriormente.

El Dr. D. Alvaro Esquerdo, de quien nos hemos ocupado en páginas anteriores, intervino en esta discusión manifestándose conforme con lo expuesto, siempre y cuando el cirujano pudiese operar en condiciones ventajosas; pero que cuando se ha de operar en establecimientos en que se hayan acogido individuos aquejados por enfermedades infecciosas, y por lo tanto la atmósfera contenga muchos gérmenes, el uso de los antisépticos se impone; que si bien es indudable que los medios antisépticos no destruyen en absoluto los gérmenes infectivos, es cierto que a lo menos detienen su vitalidad ó su desarrollo, y acaso ejerzan alguna acción sobre los productos de los microbios, explicándose así que se pueda volver aséptica una herida anteriormente séptica.

He aquí resumidos el juicio y conducta que se sigue por los cirujanos de Barcelona en todas las operaciones, y principalmente en las del vientre. Como que obran impulsados por los últimos adelantos y perfeccionamiento del arte quirúrgico y de conformidad con las modernas enseñanzas de la bacteriología experimental, no cabe poner reparos ni señalar deficiencias.

Por otra parte, ahí están los hechos — estadísticas — que hablan con tanta elocuencia como las palabras más inspiradas.

¿A qué hablar de métodos operatorios cuando todo se puede curar si se procede asépticamente? Antes ocupaban gran espacio en la enseñanza las lecciones sobre septicemia, flebitis, trombosis, pihemia, erisipela, fle-

mones, trismo, gangrena hospitalaria; todo lo cual tiene hoy, dice el profesor Billroth, ó debe tener, añadimos nosotros, porque en España, por punto general, no estamos tan adelantados, sólo importancia histórica (1).

Vengamos al caso y procedamos sin apasionamiento; que mal se avienen con la investigación de la verdad y la seriedad de la ciencia las exageraciones de escuela y los entusiasmos irreflexivos.

Es una verdad que el *método antiséptico* está ahora en una de sus más importantes evoluciones, pues algunos cirujanos pretenden reemplazar á los *antisépticos* por la *asepsia quirúrgica*. Ya hace algunos años que en Inglaterra, América y Alemania los cirujanos, y más particularmente los ginecólogos, se esfuerzan en transformar el *modus faciendi* de la práctica antiséptica, pensando que todas las soluciones antisépticas son más ó menos tóxicas, y operando, por consiguiente, aséptica y no antisépticamente. Pero discurramos un poco con criterio sano y de manera neutral, y veremos cómo unos y otros tienen razón, cómo la *asepsia* y la *antiseptia* están justificadas según los casos, y cómo, en fin, el criterio ó proceder *mixto* conviene usar según las circunstancias. Hay, pues, que ser, como en la mayor parte de las cuestiones médicas, *eclectico*. Eso es lo racional y lo positivo la mayoría de las veces.

El método antiséptico nació al calor de las teorías microbianas, merced á las que se pensaba en la maléfica influencia que ejercían los microbios del aire en las complicaciones de las heridas, y fué sobre todo establecido para combatir estos peligros. Cuando un cirujano utiliza el método antiséptico en todo su rigor, se propone, en virtud de esta doctrina, preservar á su operado de toda intoxicación que pueda venir de su intervención ó del enfermo mismo. No estando seguro de la asepsia de sus manos, de su campo operatorio, de sus instrumentos, de sus esponjas, etc., utiliza los antisépticos, que reducen al *minimum* las probabilidades de una inoculación séptica.

Ahora parece que la práctica demuestra que los microbios de la atmósfera no son los más peligrosos, y que urge desinfectar lo que se encuentra en contacto con las heridas: las manos, los instrumentos y las piezas de curación. De aquí han resultado dos modificaciones importantes. El apósito ha sido simplificado, la desinfección de objetos se hace más rigurosa. Se ha reconocido que los líquidos antisépticos son insuficientes para procurar la asepsia de estos objetos, y se ha recurrido á la esterilización por el calor para obtener este resultado.

Y aquí viene la aplicación del *método mixto*, como ha dicho recientemente F. Terrier (2), y aquí en Barcelona hace años que lo emplea el Dr. Cardenal. El uso

(1) Véase el discurso inaugural pronunciado en la Sociedad de los Médicos de Viena en Marzo de 1890, acerca del *Influjo de la antiseptia en los métodos operatorios, la enseñanza de la Cirugía y la construcción de hospitales*, por el profesor Billroth. — *Wiener Med. Bl.*, núm. 15, 1890.

(2) Congreso de Limoges, Agosto de 1890.

de los antisépticos se impone cuando la lesión por la cual se practica la operación ha determinado una intoxicación local, como sucede en la abertura de una colección purulenta superficial ó profunda, de un foco séptico cualquiera, cuyas paredes hay que abrir y limpiar para obtener la curación por primera intención. En todos aquellos casos donde la región sobre la cual se va á operar esté infectada primitivamente, se concibe fácilmente que la *asepsia* sea insuficiente. Si no se puede esterilizar completamente las partes sobre las cuales se va á obrar quirúrgicamente, pongámoslas á lo menos en las condiciones de obtener la curación rápida, sin supuración. He aquí la oportunidad y eficacia del *método antiséptico*.

Por el contrario, á la *antiseptia* se puede ventajosamente sustituir con la *asepsia* todas las veces que la región sobre la cual se opere se halle indemne de toda inoculación séptica, como ocurre en casi todas las grandes operaciones quirúrgicas, principalmente las abdominales.

He aquí la necesidad de ser eclético, como antes decíamos. Se debe proceder asépticamente siempre que se pueda; mas téngase presente que no en todas las ocasiones ó intervenciones de nuestro arte se puede conseguir, y que no está tan desligado como se pretende uno y otro proceder.

Los éxitos obtenidos por Bantock y Lawson Tait sin antiseptia — dicen ellos — no son rigurosamente ciertos. Porque ellos someten las esponjas á un tratamiento antiséptico especial, los dos observan una limpieza exquisita durante el curso de la operación, y tienen mucho cuidado de que á beneficio del agua hervida y caliente se laven bien las heridas y desaparezcan los coágulos que pudieran dar origen á la infección.

La acción irritante de las soluciones antisépticas fuertes debe evitarse, sobre todo cuando se trata del peritoneo. Lo que Lister dijo en el último Congreso Médico Internacional de Berlín fué que le parecía preferible la solución de sublimado al 1 por 1.000 al agua hervida simple, y que el cianuro doble de zinc y de mercurio es un antiséptico mucho mejor y menos irritante que el ácido fénico. Al hablar de *El estado actual de la Cirugía antiséptica*, ni «se desautorizó á sí propio», como ha dicho y escrito un distinguido colega del que esto escribe (1), ni afirmó en absoluto que el «drenaje constituía un poderoso inconveniente para la cicatrización de las heridas». El que este ilustre cirujano haya modificado algo la técnica de su doctrina antiséptica, no quiere decir que ésta haya fracasado, ni que se sienta «avergonzado» por haber aconsejado y difundido su empleo, para gloria de la ciencia y beneficio de la humanidad. Y que ésta es una verdad universalmente reconocida, lo prueba el hecho de que todos los principales sabios de Europa reunidos en el Congreso de Berlín tributaron á Lister una de esas ovaciones tan ruidosas, cariñosas y espontáneas, que sólo á los soberanos de la ciencia les está reservada. Los aplausos y las imponentes

manifestaciones de simpatía y admiración se repetían siempre que Lister se presentaba en las sesiones, y principalmente á su paso por Copenhague, de vuelta de Berlín.

Hace más de treinta años decía el gran cirujano Nélaton: «Hay que levantar una estatua de oro al que suprima el pus.» «Hoy el pus ha sido desterrado de nuestros hospitales, y no resta más que elevar la estatua á Lister y agrupar en los bajo-relieves á los Koeberlé y otros sabios que tanto bien han hecho siguiendo los consejos y enseñanzas del inmortal cirujano inglés» (1).

El uso del *spray*, Lister y la mayoría de los cirujanos le han abandonado. Pero no ciertamente porque crean todos en los muchos defectos de que se le acusa, entre ellos el de que no sirve, puesto que las heridas no se infectan *jamás* por el aire, y aquí hay que distinguir entre el aire *higiénico* y el *viciado*, sino más bien porque es inútil y perfectamente desagradable para el operador y ayudantes.

Por si esto no bastara para comprender que no es tan innecesario el uso del *spray*, y aun cuando lo fuera, no llega á ser perjudicial su empleo, y con ciertas sustancias mucho menos todavía, diremos que el profesor Rein, de Kief, ha instalado en su notable sala de operaciones un aparato en el que, á beneficio de unos tubos combinados, se proyecta una sustancia antiséptica sobre una placa de porcelana, desde la cual finamente pulverizada se difunde por la atmósfera, y la lava, la desinfecta completamente. ¿Qué es esto, pues, más que el *spray* en grande, mecánica é ingeniosamente establecido? (2).

Hay, en verdad, en el método antiséptico algunas prácticas casi inútiles, ó superfluas si se quiere; pero ¿son perjudiciales, nocivas en su aplicación al organismo humano, quirúrgicamente considerado? No. Si hay algunas, deben proscribirse en absoluto. Años atrás se empleaba la solución de ácido fénico en las operaciones de vientre. Convenciéronse los cirujanos de que era perjudicial, y la suprimieron. Hoy se usa el agua hervida en sustitución de aquella sustancia, ó el sublimado al 1 por 1.000 ó por 2.000. Aunque luego se demuestre que el agua potable pura, aireada, limpia, se puede emplear con la misma seguridad ó confianza que la hervida y caliente, no habrá motivo de arrepentimiento por no haberlo hecho antes. Por la sencilla razón de que con el agua hervida simple no se ha provocado ningún accidente ó complicación, y ninguna enferma ha muerto víctima del uso de este antiséptico, hasta el punto de mortificar la conciencia del operador. He aquí el punto ú objetivo capital del cirujano ante la

(1) *Le Temps*, jueves 6 de Noviembre de 1890. Académie de Médecine. — Palabras pronunciadas por Terrier con motivo de la *operation de Koeberlé; de l'hystéropexie abdominale antérieure*.

(2) El que desee más detalles de esta hermosa instalación puede consultar el periódico ruso *Vrach* (1890, número 34) y el *Centralblatt für Gynäkologie* (1890, núm. 40), donde la describe perfectamente el Dr. K. Sapeschko.

Yo debo este conocimiento al ilustre poliglota y respetable amigo Dr. Sentiñón, y tengo mucho gusto en significarle aquí mi gratitud.

(1) Véase la *Revista de Sanidad Militar* del 1.º de Septiembre último.

aplicación, uso ó empleo de las sustancias consideradas como antisépticas. Es decir, que lo que puede ser inútil, pero no perjudicial, puede y debe emplearse. Lo que además de ser inútil puede provocar, próxima ó remotamente, algún trastorno en el operado, ó poner en peligro su vida en el curso de una herida terapéutica, eso jamás debe emplearlo el cirujano que se precie de prudente y entendido.

Más claro todavía. Si en el curso de una operación de ovariectomía nos faltara el agua hervida ó la solución de sublimado, no nos apuraríamos, é impertérritos y llenos de esperanza proseguiríamos la operación, haciendo uso de agua de fuente que hubiera á mano. Pensamos que esta circunstancia ó accidente no habría de complicar *por sí sola* la buena marcha de la operada. Mas si tenemos cuanto es necesario, con la profusión y lujo que hay, por ejemplo, en las grandes clínicas de Rein, Bregmann, Lister, Poncet, etc., etc., y en la Casa quirúrgica del Dr. Cardenal, infinitamente mejor. De esta manera, como dice Billroth, se puede garantizar la curación en la totalidad de los operados.

* *

Hemos terminado, con el desaliño é insuficiencia que nos es peculiar, la tarea que nos prometimos tratar. No hacemos conclusiones, por creer las sabrá deducir con mejor criterio el lector.

Para rendir justo y leal homenaje de respeto y admiración á los cirujanos españoles que han practicado la *ovariotomía*, poniendo tan alto como se merece el nombre y el prestigio de la Medicina práctica, vamos á consignar aquí los nombres de todos ellos.

No poseemos datos exactos y precisos de todos, absolutamente de todos los cirujanos y *ovariotomías* ejecutadas, pero apuntaremos los que hemos encontrado en diversos periódicos, revistas científicas, ó publicados por otros medios. Como el objeto nuestro fué hablar sólo de la *ovariotomía en Barcelona*, nada más que esto hemos intentado. No hemos pedido noticias á nadie y, naturalmente, desconoceremos algunas operaciones hechas. Esto no obstante, si algún cirujano ó médico, de alta ó modesta jerarquía, ha practicado alguna ovariectomía y no se menciona en este sitio, desde luego le suplicamos perdone la omisión y nos avise particularmente (1), para subsanar la falta.

La primera que se hizo en España la practicó el doctor D. Federico Rubio en Sevilla, año 1863 (2). Después ha hecho 14 y 1 = 15.

Dr. Gómez Torres (1872)	1
— Manrique de Lara (1873).	1
— Creus (1874-83).	4
— Losada (1874).	1
— Revueltas Montiel (1875) (Jerez). . .	1
— Encinas (1877-82)	3
— Jeremías Debesa (1879) (Santiago). .	1
— Ribera (1890)	1 curada.

(1) Regimiento Infantería de Guipúzcoa, Barcelona.

(2) De las primeras dos ovariectomías—1863-1880—tiene un cuadro *La ovariectomía en España*, discurso del doctor Pulido.

Dr. Pérez (Albacete, 1880)	1
— Rodríguez Fernández (Málaga, 1881). .	1
— Mariani (1882).	4
— Camisón (1882-84).	2
— Castillo Piñeyro (1883-84).	1
— Navarro (D. J. M.) (Castellón). . . .	1
— Menéndez Quintana (1884).	1
— Navarro (D. J.).	1
— Kispert.	1
(Este señor nos parece que tiene alguna más.)	
— Cárceles Sabater (D. M.). — Histero-ovariotomía; extirpación de la matriz, ovario, trompa, ligamentos del lado izquierdo, parte de los del derecho y 17 tumores; leucomiomas de Zenker que pesaban 4,780 kilos. — Curación. — Año de 1885.	
— Arpal y Daina (D. F.), catedrático de Operaciones en la Universidad de Zaragoza, practicó la primera y única en Aragón el año 1887. — Curación.	
— Cervera (D. Eulogio) (1888).	1 curada.

Región valenciana.

Dr. Mas	10
— Candela.	5
— Cantó.	2
— Ferrer y Viñerta.	1
— Soler (Manresa).	1

El Dr. D. Eugenio Gutiérrez, del Instituto de Terapéutica Operatoria (Hospital de la Princesa), Clínica de Ginecopatía, desde el 1.º de Octubre al 31 de Marzo de 1889-90: ovariectomías, 8; 7 curadas.

En Barcelona.

Dr. Farreras	
— Vidal Solares	1
— Bonet	1
— Batlle.	1
— Tours.	1
— Sojo	5
— A. Esquerdo.	8
— Fargas.	38
— Cardenal.	50

No aparecen más en las apuntadas aquí; pero creemos que con las que nos habremos dejado, por ignorarlo seguramente, y algunas que se han practicado, si bien no nos consta cuándo ni por quién, en Santander, Sevilla, Valladolid y algún otro punto, bien se puede asegurar que se aproximarán á 200 las ovariectomías practicadas en España.

¿Cuántas defunciones hay en estas 200? le ocurrirá preguntar al que esto lea. No lo sabemos con certeza, y por eso nos callamos.

* *

Los cirujanos que más veces la han practicado en el mundo son: Lawson Tait, que está próximo á terminar el tercer millar; Spencer Wells, que no hace mucho pasó del segundo, y Péan, que ha pocos meses celebraba su arribo al primer millar con un banquete á sus colegas de la Academia Francesa.

Estos son los tres campeones de la ovariectomía en el mundo.

Imitando su ejemplo, emulando sus legítimas glorias y estudiando cuanto estos y otros muchos inspira-

dos y peritísimos cirujanos hacen, bien podemos los demás aportar nuestro humilde contingente.

La ciencia médico-quirúrgica presenta horizontes vastísimos y su ejercicio es sublime cual la misión de los ángeles.

Tengamos las virtudes de éstos é inspirémonos en Aquel que todo lo rige, y así, en pos del progreso médico, podremos *corregir los vicios de la sociedad y las deformidades de los hombres*.

DR. JULIO ALTABÁS,
Médico militar.

LA CURACIÓN DE LA TUBERCULOSIS (1)

EL ARTÍCULO DE KOCH

Todos los periódicos alemanes y muchos extranjeros reproducen el escrito publicado por Koch en el *Deutsche Medicinische Wochenschrift* del viernes último, y todos ellos tributan frases de elogio y admiración al ilustre médico berlinés. El hecho de haberse vendido *cien mil ejemplares* en un solo día patentiza la ansiedad con que se esperaban las explicaciones del sabio profesor, y no lo demuestra menos el número considerable de médicos que de varias naciones han acudido á Berlín con intención de aprender el nuevo método. Nothnagel y Billroth, esas dos glorias de la Universidad de Viena, entusiasmados ante la nueva conquista, han dirigido ya fervientes discursos á sus alumnos en honor del admirable bacteriólogo Roberto Koch.

Y es que su descubrimiento, glorioso y transcendental porque cura una enfermedad frecuente, hasta ahora incurable, tiene todavía más de glorioso y transcendental porque abre horizontes desconocidos á la ciencia médica: que así como sus métodos de cultivo fueron la primera señal de un avance inmenso en el campo oscurísimo de la Bacteriología y de la Higiene, así también el método terapéutico de ahora constituirá el primero de una serie que ha de llenar el mundo de maravilla y contento.

He aquí, pues, el artículo del Dr. Roberto Koch:

«En el trabajo que leí ante el Congreso Médico Internacional mencionaba un agente que introducido en el cuerpo de animales tuberculosos les curaba, é introducido en el cuerpo de animales sanos les confería inmunidad para la tuberculosis. Dar á conocer las investigaciones que siguiendo el mismo camino he hecho en la especie humana constituye el objeto de esta comunicación. Me había propuesto no publicar nada respecto del asunto hasta tanto que yo hubiese llegado al fin que perseguía y persigo aún, y, sobre todo, no quería decir palabra antes de haber adquirido suficiente experiencia en la aplicación del remedio y en la producción del mismo en grande escala. Pero, no obstante las precauciones de que he procurado rodearme, son tantas las noticias que han llegado al público, y algunas tan exageradas ó erróneas, que ya me creo en el deber de intervenir declarando la verdad del hecho en la fase misma en que se encuentra. Claro es que en estas circunstancias mi declaración será breve y dejará muchos puntos en suspenso.

«Todos los trabajos se han llevado y se están llevando á cabo bajo mi dirección por los Dres. Liebbertz y Pfulh. Hemos tratado enfermos en la policlínica de Brieger, en la casa de salud de Levy, en los servicios que Frantzel y

(1) Este artículo ha visto por vez primera la luz pública en *El Imparcial*, de donde le trasladamos á nuestras columnas. — L. R.

Kohlez tienen en la Charité, y en la clínica de Bergmann. Á todos estos señores doy mis más expresivas gracias.

«Nada diré acerca del origen y preparación del medicamento que empleo, porque mis investigaciones no han terminado aún; reservo este punto para una comunicación ulterior. Sin embargo, he revelado ya á varios médicos la manera de prepararlo, entre otros al Dr. Katsch, director del Hospital de Hamburgo. Trátase de un líquido morenuzco y transparente, que no se descompone con facilidad. Se usa diluido en agua destilada y estas soluciones sí que tienen tendencia á descomponerse: crecen en ellas rápidamente numerosas bacterias que las enturbian y hacen inaptas para el objeto á que se destinan. Para prevenir semejante efecto es necesario esterilizar dichas soluciones por medio del calor, conservándolas en frascos tapados con algodón ó, lo que es más eficaz y sencillo, adicionándolas con una solución al $\frac{1}{2}$ por 100 de fenol.

«Como la solución mencionada pierde fuerza y virtud por la acción repetida del calor y por su contacto prolongado con el fenol, hago uso de soluciones preparadas en el momento de practicar la inyección. Absorbido el medicamento por las vías digestivas no produce efecto de ningún género; por eso lo administro en inyecciones hipodérmicas, valiéndome de la jeringuilla que he recomendado para trabajos de bacteriología, jeringuilla sin émbolo y que, por tanto, se puede mantener aséptica merced al alcohol absoluto. En más de 1.000 inyecciones que llevo practicadas con esta jeringuilla aséptica no he visto desarrollarse jamás absceso alguno. La piel del dorso entre ambas paletillas y la piel de la región lumbar son los sitios que ahora elijo — después de muchas pruebas — para practicar las inyecciones, porque dan escasa ó ninguna reacción local y porque son poco sensibles.

«Desde el comienzo de nuestros experimentos vimos que el cuerpo humano reaccionaba al contacto de nuestro remedio de muy distinta manera que los conejillos de Indias, animales que tanto nos han servido para el estudio de la tuberculosis; una prueba más de aquella ley que nos veda aceptar como concluyente (y sin prueba directa) para el organismo humano aquello que sólo es positivo para el organismo de una especie animal. El hombre es mucho más sensible que el conejillo de Indias á la acción del medicamento que me ocupa.

«Un animal de éstos en estado sano soporta sin alterarse en lo más mínimo la inyección de *dos* centímetros cúbicos del medicamento, mientras que basta la fracción de 0,25 c. c. para provocar en un hombre robusto intenso efecto. Una 1/1500 parte del peso del cuerpo no origina acción apreciable en un conejillo de Indias, mientras que la misma fracción proporcional obra poderosamente en el hombre. He observado en mí mismo los fenómenos á que da lugar la inyección de 0,25 c. c. del líquido. Son los siguientes: A las tres ó cuatro horas de practicada en mi brazo sentí dolor en las piernas, fatiga, tendencia á toser y dificultad en la respiración, que aumentó rápidamente. Una hora después me acometió un violento escalofrío que se prolongó largo rato; sobreviniéronme á la par náuseas y vómitos, y la temperatura de mi cuerpo se elevó á 39°,6.

«Doce horas más tarde disminuyeron todos estos síntomas: descendió la temperatura, que al otro día era normal, pero la sensación de fatiga y dolor en los miembros persistió por espacio de algunos días, durante los cuales se mantuvo rojo y doloroso el punto de la inyección. El menor efecto posible en un hombre sano se obtiene con la dosis de 0,01 c. c., equivalente á un centímetro cúbico de la solución al centésimo. A esta dosis la reacción se manifestó únicamente por ligeros dolores en los miembros y fatiga transitoria: algunos casos



sufrieron ligera fiebre de 38°. Aunque la misma dosis proporcional del medicamento engendra efectos muy distintos en los animales, en comparación con el hombre, es, sin embargo, muy similar su resultado bajo otros puntos de vista, el principal de los cuales se muestra indudablemente en la acción específica que ejerce sobre los procesos tuberculosos.

»No describiré aquí esa acción respecto á los animales en que he practicado mis experimentos, y me concretaré á exponer la relativa á la tuberculosis humana. El organismo humano en estado de salud no reacciona ó reacciona muy poco cuando se practica una inyección que no pase de 0,01 c. c. La misma regla prevalece, como lo demuestran múltiples y variados experimentos, en el organismo humano enfermo de enfermedades *no tuberculosas*. Y, sin embargo, el resultado varía mucho tratándose de tuberculosos de cualquier índole que sea; la misma inyección de 0,01 provoca en ellos una reacción local y general intensa. (A los niños de dos á cinco años administro el remedio á la dosis de 0,001 c. c., y obtengo una reacción enérgica, aunque no peligrosa.)

»Ésta se inicia con escalofríos seguidos de fiebre que llega á 39° y á veces á 40 ó 41°. La fiebre va acompañada de dolor en los miembros, tos, fatiga excesiva y, frecuentemente, mareo y vómitos. En varios casos hemos visto aparecer un ligero tinte icterico y más rara vez un exantema parecido al sarampión en el cuello y pecho. El ataque comienza generalmente cuatro ó cinco horas después de la inyección y se sostiene doce ó quince. En algún caso se retarda y entonces es menos intenso. Los pacientes se alarman poco al sufrir esas sensaciones, que una vez desaparecidas proporcionan á su cuerpo y á su espíritu una mejoría casi siempre notable. La reacción local se observa bien en los casos de tuberculosis externa; por ejemplo, en los casos de lupus: se aprecian en ellos cambios notabilísimos que demuestran por manera sorprendente y decisiva la acción específica antituberculosa del remedio. Pocas horas después de la inyección practicada en la espalda, esto es, en un punto lejano del sitio afecto, los nódulos luposos se ponen rubicundos y turgentes aun antes de manifestarse el escalofrío inicial.

»Durante el estadio febril progresa la tumefacción y alcanza tan alto grado, que tomando aquí y allá coloración morena, se necrotiza con extraordinaria prontitud. Luego que la fiebre desaparece disminuye también la hinchazón del tejido enfermo y acaba por borrarse á los dos ó tres días. Los nódulos de lupus se cubren finalmente con una costra, que al secarse y desprenderse deja tras de sí una cicatriz limpia y pulida. Generalmente se necesitan varias inyecciones para lograr este resultado. Pero de esto trataré luego. Debo mencionar, como punto de especial importancia, que las alteraciones descritas se mantienen exactamente dentro de la zona atacada por el lupus. Hasta los nódulos más pequeños y recónditos sufren las alteraciones mencionadas y se convierten en lesión visible, mientras que el tejido sano permanece indiferente é inmutable. La observación de estos fenómenos es tan instructiva y convincente, que á todos los que quieran ensayar mi método les recomiendo empiecen por un caso de lupus.

»La acción específica del medicamento en el lupus, aunque más perceptible al tacto y á la vista, es menos expresiva, menos ruidosa que la misma acción en la tuberculosis glandular, articular, ósea, etc. En estos casos se observa tumefacción en la parte, rubicundez superficial é hiperestesia. En la tuberculosis profunda ó interna no hay reacción local aparente, á no ser que se considere como tal el aumento de tos y de expectoración que sobreviene luego de las primeras inyecciones en los individuos cuyo aparato respiratorio lleva el estigma de la tisis. Entonces predomina la reacción general; pero como la lesión es idéntica, estamos autorizados á

suponer que en la intimidad de los órganos profundos se realizan los mismos fenómenos que en la trama de los tejidos externos.

»Los síntomas antes descritos se presentaron sin excepción en todos los casos de tuberculosis después de administrar por vía hipodérmica 0,01 c. c. del medicamento; puedo aseverar, según esto, que mi solución constituirá de aquí en adelante un medio, un recurso diagnóstico indispensable. Con su ayuda obtendremos la luz que nos falta en los casos dudosos, sabremos positivamente si padecen ó no tuberculosis aquellos individuos en quienes ni el examen físico ni el examen bacterio-histológico resuelven el problema ó ilustran la noción de la enfermedad. Padecer ientes glandulares, tuberculosis latente del armazón óseo, afecciones indefinidas de la piel ó de la lengua, etc., etc., no ofrecerán ya dudas á nuestro diagnóstico; es más: empleando el mismo medio podremos cerciorarnos, ó bien de que la curación es real y efectiva, ó bien de que anidan aún en el organismo gérmenes infectantes, de donde hubiesen partido nuevas localizaciones como parten nuevos incendios de tenues chispas que dispersa el viento.

»De mucha mayor importancia que el valor diagnóstico es, sin duda, el valor terapéutico del remedio. He dicho antes que en el lupus, después que la tumefacción y rubicundez decrecen, el tejido patológico no torna á su estado original, sino que muere y desaparece en mayor ó menor extensión. La observación demuestra que este resultado se obtiene en algunos casos por verdadera necrosis y eliminación cuando la dosis del medicamento ha sido suficiente, mientras que en otros casos ocurre una especie de fusión del tejido enfermo, y entonces hay que repetir las inyecciones hasta lograr el primer efecto.

»Las investigaciones de histología no son aún suficientes para permitir explicar el mecanismo de las curaciones obtenidas. Tengo, sin embargo, por cierto y averiguado que no se trata de la muerte y destrucción de los bacilos tuberculosos en el seno de los órganos en que se alojan, nutren y prosperan, sino más bien de una acción especial sobre los tejidos mismos. Prodúcese una perturbación circulatoria intensa, y, como consecuencia, cambios nutritivos que provocan más ó menos rápida y profundamente la destrucción del tejido tuberculoso. En resumen: el medicamento no mata los bacilos, sino los tejidos tuberculosos. Precisamente esta propiedad nos indica de una manera clara y definida los límites en que ha de moverse la acción curativa del remedio.

»Sólo puede influenciar los tejidos tuberculosos *vivos*, no tiene influencia sobre los tejidos tuberculosos *mueritos* (masas caseosas, huesos necróticos, etc.) ni sobre los que él mismo aniquila. En tales masas necróticas pueden todavía existir bacilos que cuando no son expulsados al exterior ingresarán de nuevo bajo especiales, pero posibles circunstancias, en territorio sano. Se comprende, pues, que si la actividad terapéutica del medicamento ha de ser fructífera, precisa en primer término engendrar una necrosis completa del tejido tuberculoso, y en segundo término separar de la zona normal todo aquello que por medio de las inyecciones hemos privado de funcionalismo y de vida. Esto se logra generalmente por medio de operaciones quirúrgicas, y donde la intervención sea imposible y las fuerzas del organismo no basten á conseguir la expulsión, protegiendo los órganos amenazados á beneficio de nuevas y repetidas inyecciones.

»El hecho de que el medicamento ejerce una acción electiva sobre el tejido tuberculoso viviente, explica también otra particularidad, á saber: que se puede administrar sin peligro á dosis creciente. A primera vista se creerá que esto indica ni más ni menos que una tolerancia para el medicamen-

to; pero si se considera que en el decurso de tres semana se puede aumentar la dosis hasta 500 veces la cantidad inicial, ya no invocaremos el hecho de la tolerancia como explicación admisible, puesto que tratándose de un cuerpo activo no hay nada semejante en el arsenal de la Toxicología.

»El fenómeno se explica mejor admitiendo que al principio existen grandes cantidades de tejido tuberculoso viviente, y que, por consecuencia, la dosis, pequeña como es, provoca reacción enérgica; á medida que avanza el tratamiento disminuye la *cantidad* de tejido tuberculoso, y entonces el agente curativo encuentra cada vez menos materia capaz de reacción; de manera que para producir siempre la misma, á medida que disminuye un factor (substrato tuberculoso), tiene que aumentar el otro (agente medicinal). Cuando la dosis es relativamente grande y la reacción relativamente pequeña, se puede inferir que el enfermo está curado; sin embargo, aconsejo proseguir el tratamiento con interrupciones y á dosis creciente, á fin de proteger el organismo contra la invasión de aquellos bacilos que con más ahínco defienden sus trincheras. Estudios ulteriores dirán si este concepto mío es ó no verdadero; de todos modos, él me ha servido para determinar la forma del tratamiento, que en nuestras investigaciones se verificó de la siguiente manera:

»En la inmensa mayoría de los casos de lupus comencé por inyectar 0,01 c. c.; déjese pasar el período de reacción, y al cabo de una ó dos semanas inyecté de nuevo 0,01 c. c., y continué así hasta que la reacción local, cada vez más débil, no volvió á presentarse.

»En dos casos de lupus facial logré la cicatrización con tres ó cuatro inyecciones; en los demás fué menester mayor número: todos ellos eran pacientes antiguos que se habían sometido sin éxito á diversos tratamientos.

»En la misma forma que el lupus traté la tuberculosis glandular, ósea y articular, empleando dosis altas, administradas á largos intervalos. El resultado fué el mismo: curación rápida en los casos recientes, mejoramiento progresivo en los antiguos y graves.

»Constituye el mayor número de nuestros casos el tratamiento aplicado á la tisis, y en ellos alteramos algo las condiciones del método.

»Todos los individuos que padecen tuberculosis pulmonar son más sensibles á la medicación que aquellos que sufren tuberculosis quirúrgica y externa. En ellos nos vimos en la precisión de disminuir la dosis á 0,002 c. c. y aun á 0,001 c. c. Desde esta pequeña cantidad fuimos aumentando rápidamente hasta llegar á la dosis normal.

»Nuestro plan es el siguiente:

»Damos una inyección diaria de 0,001 c. c. hasta que los enfermos no reaccionan; entonces aumentamos la dosis á 0,002, y la administramos también diariamente hasta que no provoca signos de reacción; así vamos elevándola milímetro cúbico por milímetro cúbico, y hacemos alto cuando llegamos á 0,01 c. c. ó poco más.

»Este tratamiento suave me parece imperativo cuando el enfermo se halla muy postrado ó débil; en caso contrario se puede proceder con alguna mayor energía. Con tal procedimiento el enfermo llega á soportar dosis altas sin fiebre considerable. Si el paciente no se halla muy deteriorado obtendrá beneficio más rápido prescribiéndole dosis mayores que las arriba expuestas, ó administrándole aquéllas con mayor frecuencia.

»Después de la primera inyección aumenta la tos y se hacen más abundantes los esputos; luego van disminuyendo poco á poco, hasta que, en los casos favorables, cesan del todo. La expectoración pierde, por supuesto, su carácter típico y se convierte en puramente catarral. El número de

bacilos disminuye á compás que los esputos van siendo menos purulentos; por último desaparecen, pero vuelven á presentarse de vez en cuando mientras no cesa completamente la expectoración. A la par que esto sucede, córtanse los sudores nocturnos, aumenta el peso del cuerpo y los enfermos se reaniman. Tísicos en los primeros estadios del mal se curan en cuatro ó seis semanas; tísicos con cavernas no muy desarrolladas mejoran notablemente y se curan casi por completo, y sólo aquellos cuyos pulmones contienen anchas y numerosas cavernas no vuelven á su estado normal, aun cuando también participan en algo de los beneficios de esta medicación, puesto que disminuye la tos y se conforta y reanima su espíritu. Apoyado, pues, en la experiencia, me es permitido decir que positivamente la tisis se cura en sus primeras etapas.

»Esa misma aseveración puede valer para los casos no muy avanzados de tisis; mas si, como de ordinario acontece, los enfermos que poseen anchas cavernas sufren al mismo tiempo complicaciones de diversa índole, ya originadas por la incursión de micro-organismos piógenos en el parénquima pulmonar, ó ya sostenidas por cambios patológicos incurables, claro es que no deben esperar grandes ventajas de mi descubrimiento.

»Sin embargo, aun éstos experimentan mejoría real por espacio de algún tiempo, hecho que me lleva á suponer lo siguiente: la sustancia inyectada ejerce aquí su acción sobre los tubérculos lo mismo que en los demás casos, pero no tenemos medios para expulsar las masas necróticas ni para suprimir la supuración secundaria.

»Una idea surge involuntariamente en nuestro cerebro: quizá puedan curarse esos enfermos desahuciados apelando á una combinación de mi método con maniobras quirúrgicas (tales como la operación del empiema) ó con otros métodos.

»Y aquí quiero advertir á los médicos que no deben emplear el método que propongo de una manera rutinaria y ciega. En muchos casos la indicación será sencilla y evidente, pero en todos el arte médico consistirá en particularizar la enfermedad y en elegir medios que coadyuven á la acción del medicamento y á su triunfo definitivo.

»En muchos pacientes he visto que la alimentación y los demás cuidados que se les prodigaban contribuyeron mucho al éxito, por lo cual opino que mi tratamiento dará mejores resultados en *sanatoriums* especiales que en la policlínica y en la clientela privada.

»El carácter más esencial del nuevo tratamiento es su oportuna aplicación en los casos de tuberculosis incipiente. Estos son los que más pronto y mejor obedecen á la medicación, por cuyo motivo no me cansaré de repetir que los médicos deben estar ahora siempre alerta y penetrados de la importancia que tiene el diagnóstico temprano de la tuberculosis.

»Hasta el presente se ha considerado la presencia del bacilo en los esputos como un hecho de valor secundario, porque si bien afirmaba el diagnóstico, de nada servía para el tratamiento. No sucederá lo mismo en el porvenir. Un médico que descuide el examen de los esputos, siempre que nazca en él la sospecha de una tisis, cometerá un crimen de lesa humanidad con respecto á su enfermo, cuya vida puede depender de la aplicación inmediata del nuevo remedio. En los casos problemáticos se administrarán prudentemente las inyecciones, y así, extinguiendo focos de infecciones y evitando que lleguen á formarse, desterraremos del mundo la tuberculosis, para gloria y provecho de la humanidad.

»De propósito he omitido estadísticas y relación de casos individuales, porque los señores con cuyo material hospitala-

rio he llevado metido á ellos todo lo jetiva posib

»NOTAS. miliar, porq ficientes.

»Tampoc necen inmu tiones.

»Los mé dirigirá al lin. — N. W

LOS

Quando, a con algún a quejas exha perimentaro ciada, entre dejando corr cuanto mi m

Materia ta tirologio mé esas *alcaldas* que todos lo innumerable como polític que por cort pañero, ya h por algún m

Por otra p vez de dedic en que nos el abuso tan á mi entende al espíritu, n ta y tanta de padecimiento

¿Dónde ra A nuestro dícos.

Nosotros, que un día y clase médica si hemos de

el microbio q honra profes nosotros, y h

terillas que u les parece. C municipales o por tener que

las imposicio olímpicos, se antojo y capr

Todo, todo queramos. Tan absolu nosotros está

rio he llevado á término mis experimentos se han comprometido á publicarlos por su parte; de esta manera dejo á ellos todo lo que es personal y hago una relación lo más objetiva posible.

»NOTAS. No hablo de tuberculosis cerebral, laríngea ni miliar, porque las observaciones que he recogido no son suficientes.

»Tampoco puedo afirmar si los enfermos curados permanecen inmunes. La observación aclarará pronto estas cuestiones.

»Los médicos que deseen obtener el medicamento se dirigirán al Dr. A. Liebbertz, Luenburgerstrasse, 28, Berlín. — N. W.»

DR. F. MURILLO PALACIOS.

SECCION PROFESIONAL

LOS MALES DE LA CLASE MÉDICA

I

Cuando, asiduo lector de EL SIGLO MÉDICO, me encuentro con algún artículo que, cual *miscelánea*, envuelve algunas quejas exhaladas por dignos compañeros, que sin duda experimentaron el martirio á que la clase médica está sentenciada, entre ruboroso é indignado, tentado estuve siempre á, dejando correr la pluma, exponer sin ambages ni rodeos todo cuanto mi mente concebía y mi honor me aconsejaba.

Materia tan conocida por lo decantada y sufrida es el martirologio médico, que inútil y ridículo creo la repetición de esas *alcaldadas*, *abusos de autoridad*, *caciquismos*, etc. etc., que todos los días y de todas partes vienen aumentando la innumerable serie que tanto en los periódicos profesionales como políticos se registra; teniendo además muy en cuenta que por corta que sea la vida profesional de cualquier compañero, ya habrá saboreado su miajita de acibar, propinado por algún monterilla ú otra autoridad por el estilo.

Por otra parte, las lamentaciones para nada sirven, y en vez de dedicarnos á llorar nuestro infortunio, el abandono en que nos tienen los Poderes públicos y, en una palabra, el abuso tan denigrante que de la clase médica se hace, creo, á mi entender, que, dando tregua al pesar y más tranquilidad al espíritu, nos debemos dedicar á buscar el remedio de tanta y tanta desventura, empezando por indagar la génesis del padecimiento.

¿Dónde radica el mal?

A nuestro modo de ver, el mal radica en los mismos médicos.

Nosotros, nosotros somos los culpables de las iniquidades que un día y otro se cometen en perjuicio y mengua de la clase médica. Triste es confesarlo, pero no hay más remedio si hemos de llenar la indicación causal que destruya de raíz el microbio que consume y devasta la delicadeza, dignidad y honra profesionales. En nosotros, sí, está el mal. Curémonos nosotros, y habrán desaparecido los mandatos de esos monterillas que usan del pobre médico como y para lo que mejor les parece. Curémonos nosotros, y despreciemos esos jueces municipales que reparten *justicia* por las mañanas temprano por tener que ir á arar. Curémonos nosotros, y riámonos de las imposiciones de esos caciques que, con ínfulas de dioses olímpicos, se creen con poder para hacer y deshacer á su antojo y capricho.

Todo, todo esto desaparecerá en el momento que nosotros queramos.

Tan absoluta y rotundamente apunto que nosotros y en nosotros está el mal que tantas quejas levanta á diario, que

me creo en el deber de dar una explicación antes de manifestar el ó los medios que se me ocurren para que nuestro puesto en la sociedad sea el que por razón de la profesión que ejercemos nos corresponde y merecemos.

Tal vez á algún compañero apareceré duro en mi afirmación tan absoluta, y más aún al procurar la demostración de mis juicios, y en verdad que quisiera que la pluma no trazara mis ideas con la rudeza que á la mente se me presentan; pero si acaso resulto muy naturalista, diré plagiando á Balzac: «Todo el que me lea está libre de mis juicios.»

En fin, comprometido á decir cuanto creo honrado y leal siempre en beneficio de esta heroica clase, procuraré demostrar por qué los médicos somos los que labramos nuestra desventura. Para ello me limitaré á la exposición de dos ó tres casos prácticos que manifiestan, más claramente que todas las teorías, que mis asertos son verdades inconcusas.

Muy reciente tenemos uno: hace poco, poquísimo tiempo, que un médico, sin duda dignísimo, de la Beneficencia municipal de Madrid, fué suspendido de empleo y sueldo á la vez que llevado ante un Tribunal que ha de juzgar su falta, si la hubo, ó le absolverá si no cometió acto penable. Pues bien: ¿qué hizo ese Cuerpo de dignos médicos municipales? Reunirse, discutir, y luego en comisión ir á solicitar un perdón. Ya el Sr. Armentia, en el número 1.916 de este periódico, juzgó con entereza y lealtad este acto, y en un todo conforme con dicho señor, nada he de añadir, y si sólo creer, como él, que en vez de la solicitud de perdón, esos buenos compañeros del Dr. Comas debían haber llevado sus dimisiones.

¿Que nada se hubiera conseguido, porque, dado el exceso de la clase, otros médicos inmediatamente habrían cubierto esas vacantes? No, y desdichado si alguno hubiera aceptado un solo cargo. La clase médica honrada les rechazaría como indignos compañeros, y la sociedad entera les miraría, no con el respeto y consideraciones que merecen los verdaderos sacerdotes de la Medicina, sino con el desprecio que se mira al mercader de enfermos.

Otro caso: veamos cómo se proveen las plazas de médicos titulares en la inmensa mayoría de las poblaciones de España. Ocurre una vacante, y sin indagar por qué es producida, faltando al compañerismo más elemental los que continuamente nos llamamos compañeros, enviamos nuestra solicitud y nos dedicamos á investigar quién es el diputado de aquel distrito, quién puede ser amigo del alcalde, y cuál el cacique que domina aquellas tierras.

Para nada se nos ocurre saber si la plaza vacante es producida por renuncia espontánea del profesor que la estuvo desempeñando, ó si es destituido por cualquier cosa, porque tiene dignidad por ejemplo.

¿Es éste el procedimiento? ¿Es esto lo digno y honrado? ¿Es ésta la manera de entrar á servir un partido médico? Partido realmente está el que de tal modo va á desempeñar una titular. ¿Cómo es posible que pueda librarse de los caprichos de un alcalde y de las exigencias de un cacique? No le quedan más que dos caminos: ó renunciar á la plaza, ó perder el libre albedrío. ¡Desdichado!

Tal vez se me juzgue pesimista, pero si con verdadera sinceridad habláramos todos, ¡cuántas cosas más oíríamos!

Triste, decía, es tener que decir la verdad tan en desnudo, pero lo creo necesario; porque si hemos de poner remedio eficaz á nuestros males, debemos dejar á un lado sensiblerías, y conocida la causa, dicho todo sin tibieza y con lealtad, encontrar la solución á este desamparo y á estos llores continuos.

Generalmente, estas y otras faltas las cometemos sin malicia y por la costumbre; pero si hasta aquí lo hicimos de

este modo, suprimamos esta costumbre y esta... inocencia, y no demos lugar á que se cumpla aquello de que «el que inocentemente peca, inocentemente se condena».

Sin apuntar otras mil y mil causas que en el ánimo de todos están y que no quiero ni tocar por no quemarme, creo lo dicho bastante para demostrar que nosotros los médicos somos el principal agente de los lamentos, atropellos y demás desventuras profesionales que de continuo producen quejas á los pobres compañeros que las sufren.

¿Cuál es el remedio, una vez conocida la causa?

Vamos á ocuparnos de ello.

DR. CLARIDADES.

Septiembre de 1890.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

Misterios de la locura, novela científica por el doctor J. Giné y Partagás; ilustración de P. Eriz. — Precio, 5 pesetas, en las principales librerías.

Hemos leído con gusto esta nueva producción del ilustrado é infatigable catedrático de la Escuela de Medicina de Barcelona D. Juan Giné, nuestro amigo querido, y declaramos ingenuamente que cada día nos maravillan más las múltiples disposiciones y actividades del autor.

Viene esta obra á sumarse con las ya conocidas y juzgadas del mismo Sr. Giné, *Un viaje á Cerebrópolis* y *La familia de los Onkos*, género científico-novelesco, con el cual diríase procura el autor proporcionarse un reposo *sui generis* á las fatigas que necesariamente han de producirle otros trabajos más serios sobre materias médicas, de los cuales, como es muy sabido, tiene dado un contingente respetable á la literatura nacional.

La obra que ahora nos ocupa forma un tomo de 340 páginas, elegantemente impresa, con ese lujo ya proverbial de la casa editorial barcelonesa Sucesores de Ramírez y C.^a, y una gran cantidad de dibujos primorosamente hechos.

El argumento es sencillo: un joven recién graduado de bachiller en Filosofía va de vacaciones á una casa de campo propiedad de su padre, cuyo colono tiene dos preciosas y tentadoras niñas, una de las cuales le induce á muy extraña correría por el cementerio del pueblo, que desechada y celosilla castiga la otra hermana con una terrorífica ficción que determina profundo terror y tras de él un estallido de locura en el aventurero joven.

Con este motivo, el buen sentido, la razón sana del sujeto enfermo, expulsada de su plácida mansión por el desorden frénico, se personaliza bajo el nombre de Eulogio Higiofrén, y curioseando cuanto ocurre en el cerebro perturbado, presenta los autores y relata los acontecimientos de aquella revolución en donde las sensaciones de los diferentes sentidos, las alucinaciones, los delirios, impulsos... se constituyen en un estado anárquico y dominan á su antojo en la población ultrafrénica, hasta que al fin un tratamiento manicomial adecuado reduce á la obediencia aquel tumulto, sofoca la revolución y proclama el imperio del buen sentido: tal es *la locura por dentro*.

Curado ya el joven, reclama un poco de tiempo su permanencia en el manicomio, conviértese en observador de los pensionistas en cuya compañía vive, y la reseña que hace de estas impresiones constituye la segunda parte, *la locura desde fuera*.

Espinosísimo y caótico es el asunto escogido por el Sr. Giné para hacer con él amenidades literarias; sin em-

bargo, hay que reconocer que, de acometerle, nadie puede hacerlo con más fundadas esperanzas de éxito que quien viene luengos años ha dirigiendo uno de los primeros manicomios de España y es por sus talentos, su experiencia y su ilustración doctrinal uno de los más sabios frenópatas de nuestra nación.

Hase propuesto el autor, según expone en su proemio, titulado motivo, objeto y fin de este libro, fines transcendentales que seguramente no alcanzará su obra, porque, aparte de que todos los libros, por su calidad de tales, tienen siempre y en cualquiera ocasión mucho de docente, aquellos en los cuales las delicadísimas investigaciones y problemas de la ciencia aparecen desfigurados, con representaciones y formas convencionales, apartadísimas de la realidad y obedeciendo á miras principalmente estéticas, no deben aspirar á otros fines transcendentales que los de recrear á los que entienden ya de la ciencia amenizada, y plastificar, por decirlo así, ante su examen conceptos y teorías que si aparecen bizarras combinaciones á los ya iniciados, seguramente tienden por caprichosas y laberínticas los profanos.

La obra del Sr. Giné es un cuento científico, donde prepondera el hombre de ciencia sobre el literato; la leerán con más interés y la comprenderán mejor los médicos y los psico-fisiólogos que el común de las gentes; en ella un hombre sabio expone sus puntos de vista, sus creencias acerca de lo que podríamos llamar el mecanismo íntimo de la locura y sus diversas formas, y por esto podría el libro ser hasta objeto de una crítica doctrinal seria.

Hay en la obra gran derroche de imaginación y excesiva cantidad de doctrina: quizá sea esto último uno de sus principales defectos, si como tal puede tomarse.

Avalora en grado extraordinario la obra la ingeniosa ilustración que le acompaña: el dibujante D. Pedro Eriz ha comprendido y se ha penetrado de los ingeniosos discursos del Sr. Giné en un grado notable; aquellas hermosísimas representaciones de los delirios que describe el Sr. Giné, tan consumado maestro y tan experto observador de la realidad, toman forma material gracias al peregrino y gallardo lápiz del Sr. Eriz, y hacen mucho más clara y mucho más interesante la obra. Pocas veces, en materia de ilustraciones de este género, hemos visto cometido tan difícil mejor realizado.

En resumen: *Los misterios de la locura*, producción especialísima del Sr. Giné, que nadie sino él podría dar á luz, es una obra interesante, curiosa, de vulgarización científica y que nos parece superior á las otras de su índole publicadas por el autor. Por ella reciba nuestra cordial enhorabuena y valgan nuestros deseos de que goce por mucho tiempo humor y aptitudes para seguir publicando otras parecidas.

Médicos de ogaño (Memorias de Toñuelo Cañamares), por Luis Comenge Ferrer. — Barcelona, 1889.

El autor de aquella preciosidad literaria que tiempo atrás pudieron saborear los lectores de EL SIGLO MEDICO, por haberse dado á luz pública en el folletín de nuestro semanario bajo el título de *Los médicos de antaño*, ha publicado para contraste de ella otro folleto con el sabroso título de *Los médicos de ogaño*, del cual ha largo tiempo que nos hubiéramos ya ocupado si nuestras muchas ocupaciones nos lo hubieran permitido.

En este nuevo trabajo el donoso autor habla por boca de un criado (Toñuelo Cañamares), un expósito sacado

de la Inclusa de Madrid por un virtuoso cirujano de partido, quien le prohió y crió hasta que, ya mozaibete el gremio de Toñuelo, y por muerte de su protector, hubo de echarse á correr esos mundos de Dios en calidad de sirviente, llevado por sus aficiones á la Medicina, á buscar preferencia las casas de los médicos, deseoso de aprender con éstos y á su lado hacerse todo un profesor.

La peregrinación doméstica que el infeliz mancebo lleva á cabo corre parejas con la vida de los Gil Blas de Santillana, el Lazarillo del Tormes, Guzmán de Alfarache, el Gran Tacaño..., ya que no por las propias culpas, sí por las necesidades en toda ocasión sentidas y por las desgracias, fracasos y decepciones á cada paso experimentadas. La miseria de sus amos, el engaño, las ocurrencias para atraerse clientelas que no existen..., merecedan que es un desconsuelo; y cuando el lector, después de concluida la lectura del folleto, le juzga en general, advierte que el Sr. Comenge, mejor que describir á los médicos de ogaño, ha tomado sólo un aspecto humorístico y novelesco de la profesión, que, afortunadamente, dista mucho de caracterizar á la mayoría de los médicos. Sin duda el Sr. Comenge no ha pretendido otra cosa, pues no cabe duda de que si sus propósitos hubieran sido hacer unos cuantos retratos que pudieran servir el día de mañana para juzgar las líneas morales y profesionales más características de los médicos de nuestros tiempos, podía haber hecho obra muy distinta. Limitase sólo de un sencillito juguete literario, y como tal debe estimarse.

La fluidez del estilo, la redacción arcaica y gustosa que campea en los escritos del Sr. Comenge, y la amenidad de la leyenda, entretienen agradablemente. Vaya en muestra de ello y como muestra de la sal que encierran sus páginas, los siguientes trozos, donde presenta al Dr. D. Faustino Matalauva, uno de sus primeros amos:

«En pocos días calé á mis amos y hasta me los sabía de memoria. D. Faustino Matalauva, que así se llamaba el doctor, era alto, trigueño, de miembros juntos, hultado de vientre, chupado de carrillos, calabacino de esta y de quijadas tan grandes que no sería mayor aquella con que mataron al desdichado Abel. Era además muy velludo, sus pies grandes y planos estaban plagados no de juanetes, sino de juanazos, y parecían sus manos manojos de patatas. De pocos conceptos y muchas palabras, era grande amigo de pronunciar discursos por un quita allá esas pajas, y llevaba siempre en la molleja, para tales casos, párrafos de los mejores hablistas, que intercalaba en sus oraciones, las cuales, como Dios, tenían principio ni fin. Sin necesidad usaba lentes y limaba á sus barbas tanto como á su persona, de la que estaba prendado hasta no más; soplabá por las narices con fuerza tal, que semejaban á un fuelle en continuo movimiento, valedero indicio de supina jactancia.

Vestía ordinariamente levita de campana y llevaba todas horas el cuello nevado, porque mi señor era muy caposo; usababa escotado el chaleco para que se lucieran gruesos botones de oro que un día fueron pendientes y cuando salía á sus visitas, que hacía *al pie de la letra* y carleando, poníase todos los anillos de su mujer y los colocaba encima de los guantes y el sortijón en el índice.

Andaba por la calle espumando grandeza, cogido el bastón por la mitad, erguida la cabeza con aire de taco, hinchado de bulle-bulle y aspecto de perdonavidas: en resumen, su continente era el de un hombre para el cual hubiera hecho el mundo.

«Estaba mi doctor chapado á la antigua, gran comilón de sopas de ajo, amicísimo de fingir excelencias y altiveces; no digería verdades ni crudas, ni cocidas, si sospechaba que podían menoscabar su persona ó contradecir sus opiniones, en lo cual mostrábase delicado y puntilloso. En su ruda cholla había poco ó ningún fondo; cuatro aforismos tomados á moco de candil y nociones médicas que flaqueaban por todos lados, componían su arsenal; y cuando tenía necesidad de argüir por motivos de profesión, con algunas mochadas y desverguenzas salíase del paso, pues que D. Faustino era de los que creen que una desvergüenza bien sentada equivalía á cien silogismos. Pertenecía á la especie de médicos que hipan por dinero antes que por la gloria, y así todos sus pasos iban encaminados á buscar riquezas, y tanto pensó en ella que terminó por ser avaro; guardaba las viandas en seguro almarío y constantemente llevaba pendiente del cuello la llave donde tenía el dinero, pues aunque adoraba á su esposa y la hubiera dado las pajaritas del aire y el ave fénix empanada, su amor no llegaba hasta el punto de soltar la plata, por cuyo motivo cada mañana había pelotera en casa. Hasta que yo entré al servicio del doctor, su mujer era la encargada de cortarle el pelo á rapa-terron, dejándole la cabeza como una boya, en tanto que las barbas tenían permiso para crecer con toda pompa y vigor, creyendo mi amo de buena fe que, ataviada de aquella suerte la bola que sobre sus hombros ostentaba, había de llamar la atención de las gentes y su fama de médico subiría como la espuma.

«Era la señora corta de piernas, ancha de vientre, tarasca y fea. Tenía color de nogal, nariz de alquitara, ojos saltones, boca grande y dientes con verdín. Por no ser menos que su esposo tenía costumbres de picaza, pues que escondía y enterraba cuanto había á mano. Aunque no le faltaban muchas jornadas para llegar á los cincuenta, no podía decirse estaba en el ocaso de su hermosura, que, á lo que infiero, nunca tuvo oriente. Creía á pies juntillas en la sabiduría de su esposo y se prometía grandes riquezas y prosperidades, de las que se pavoneaba, y no poco, por adelantado. Y era tan aficionada á la ciencia de Esculapio, que cuando venía algún enfermo á casa, le examinaba y daba consejos como un doctor; en más de una ocasión presencié acaloradas disputas con su marido, sobre si había ó no de purgarse un paciente.

«Salía á la compra muy tarde para adquirir comestibles baratos, y como no había criada, hacía yo sus veces engalanado con un terno que, de una bata de D. Faustino, hízome la señora.»

Dr. A. PULIDO.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

TÉCNICA HIDROTERÁPICA

EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

Las enfermedades de este órgano se ofrecen á la clínica y terapéutica hidrominerales con una complejidad tal, que necesario es agruparlas para constituir los capítulos de indicaciones radicales, sintomáticas y de localización; particulares propios á sus diferentes formas, y de los cuales debemos tomar sus resultantes para formular las leyes de curabilidad, agravación ó negación de resultados.

El estómago es algo más que un órgano al que están confiadas las funciones digestivas; exclusivismo fisio-

lógico, que ha creado para él mismo una patología llena de decepciones terapéuticas, motivo de las confusiones que en la práctica han existido, y que, afortunadamente para todos, son sustituidas por los resultados de una observación más positiva.

Como órgano de digestión, se confía al estómago la de los albuminoideos; y si ésta es retardada, perturbada, ó por obstáculo mecánico prolongada, se interviene con los fermentos figurados, pepsina, los ácidos minerales y los alcalinos, convirtiendo sus funciones en una especie de alquimia tan refinada, que ya estamos en los tiempos en que algunos como Ewald y sus parodiadores aquende el Rhin y los Pirineos se permiten el lujo de practicar análisis químicos para resolver problemas patológicos y clínicos.

Y, sin embargo, ¿conocemos en todos sus detalles ni aun la composición química permanente del jugo gástrico? ¿Sabemos cómo se produce ni se conserva en sus condiciones de normalidad su secreción? ¿Han procurado los fisiólogos ni los patólogos armonizar en todos sus detalles las doctrinas químicas que han proclamado, con las hoy tan conocidas como estudiadas de las fermentaciones normales y patológicas?

Si algo se conoce en estos particulares es confuso; y, sin ser mi propósito combatir ninguna práctica, pues todas poseen hechos que merecen considerarse como importantes, en clínica terapéutica no podemos dejarnos llevar por exclusivismos sistemáticos, causa á su vez de apasionamientos que dan como resultado decepciones para los enfermos y descréditos para los que practicamos el arte y ejercemos ante la opinión los oficios de curar.

El estómago es un órgano de influencias generales y de subordinaciones también generales, y en sus funciones, como en sus enfermedades, no es dado el investirle de atributos tales de aislamiento, que contemos con una sola clase de causas morbosas, sino que habremos de subordinar su fisiopatología y terapéutica á los dos conceptos dichos.

Si para la fisiología es un órgano de digestión, en patología lo es también de secreciones morbosas, de productos químicos; almacén y estufa de depósito y cultivo de los fermentos figurados más numerosos y raros, de neoformaciones y neoplasias; en términos tales, que no existe influencia ninguna general, traumática, infecciosa ó neurósica que no ejerza su acción sobre esta víscera; ni localización del mismo, que no motive infecciones y neurosis.

En terapéutica hidromineral de enfermedades del estómago se cumplen principal y simultáneamente las indicaciones: 1.^a, de modificaciones, localizadas sobre la mucosa y aparatos nervioso y muscular; 2.^a, de nutrición general; 3.^a, de desinfección, no sólo gastro-intestinal, sino sobre toda la organización.

En las enfermedades del estómago por traumatismos, nuestra intervención deberá ser mecánica, quirúrgica ó farmacológica, siempre acomodada á la lesión, y sin perder de vista las influencias por infección que pueden convertirle en causa ocasional de otros procesos patológicos; conformando los procedimientos de intervención á las condiciones del mismo.

En las gastropatías por infección, las nociones de origen y biología de los organismos infecciosos son factores de importancia radical terapéutica.

En los neurosis, necesario es conocer sus causas, localización y curso, estableciendo las diferenciaciones

entre los que se caracterizan por falta de lesiones y proceden por crisis de una manera periódica, y los que, sintomáticos de estados constitucionales, influyen química y biológicamente sobre la digestión gástrica.

Las gastropatías localizadas en su mayoría revisten un carácter de benignidad tal, que no demandan otro tratamiento que el régimen en sus primeros periodos; como confirmativo, aguas de mineralización escasa y temperatura de 23 á 28° c. No obstante su benignidad y los éxitos del tratamiento, no debe perderse de vista que las alteraciones digestivas ocasionadas por las mismas, han producido cambios en las condiciones histológicas del órgano, perturbaciones en las funciones intestinales, infecciones hepáticas y mala nutrición general. Por transitorios que sean estos cambios, su permanencia es mayor que los observados en otros órganos por alteraciones en su fisiología. La técnica hidromineral ofrece como forma principal el uso de las aguas en bebida, no por dosis fraccionadas, sino por empleo casi exclusivo de las mismas como potables, por el tiempo necesario para restituir la normalidad anatómica y de funciones alteradas. Las curaciones realizadas en Sobrón, Solares, Alzola y otras aguas minerales dichas análogas corresponden á esta agrupación de gastropatías; y las que se procuran en Vichy por las dosis pequeñas y las atenuaciones con agua dulce, corresponden á la misma agrupación. Los lavados gástricos en estos enfermos están contraindicados, no porque puedan ser causa de perjuicio, sino porque, innecesarios, ocasionan molestias de las que ninguna utilidad se reporta. No así los lavados naso-faríngeos, de la boca y de la lengua, en cuyas superficies existen permanentemente fermentos figurados que transportados al estómago sostienen con su influencia los gastricismos de agudizaciones periódicas de infecciones generalizadas, fáciles de remediar por las relaciones que sostienen con el estómago. Las prácticas complementarias de balneación, son de necesidad y responden, en buena apreciación clínica, á indicaciones que, si no sabemos cómo se cumplen, la historia nos autoriza para confirmarnos en esta prescripción.

Las gastropatías por infecciones y estados discrasias generales, forman en clínica hidromineral dos agrupaciones: 1.^a, por infecciones de origen gástrico; 2.^a, por infecciones de causa general. Unas y otras se representan por alteraciones en la digestión, en las que intervienen causas distintas, traducidas por cambios en la cantidad y composición de los jugos gástricos, en la capacidad del estómago y en su aparato muscular. Son sus acompañantes, neurosis de diferentes clases, especialmente de los plexos cardio-pulmonar, renal y lumbar, trastornos de nutrición y el catálogo de infecciones y discrasias que diariamente nos ofrecen estos enfermos en varios órganos.

La técnica hidromineral ofrece como prácticas: las aguas minerales de elevada mineralización, con acciones de laxación y diuréticas, como premisas de sus efectos de desinfección y descarte, á la vez que activan la nutrición empleadas en dosis proporcionadas al sostenimiento correlativo de fuerzas, y por el tiempo que la observación clínica demuestre ser necesarias. Los lavados del estómago, no por el sifón, ni bomba gástrica, sino de corriente continua por la ducha de Herahltz, practicados á diario, antes del desayuno, y con reserva de las decantaciones en casos de pirosis, acedías, butirismo ó putrididad. La balneación general á temperatura de 35 á 36° y de duración de cinco á diez minutos, seguida del amasa-

miento. La ducha espinal caliente, más ó menos prolongada, tales son las prácticas hidroterápicas más indicadas en esta clase de enfermedades. Las aguas minerales de Cestona, de Alceda y Ontaneda, Zaldívar, etc., etc., son las de más indicaciones en estas gastropatías.

Las enfermedades del estómago por neurosis, son más frecuentes de lo que generalmente se admite. Las disurias, la urica y reumática; la sifilítica y tuberculosa; la clorosis é histeria; el paludismo y saturnismo, etc., son causas de gastropatías que aportan á la clínica hidromineral formas distintas como son sus causas originarias, y demandan para cada una aguas minerales diferentes y métodos ó prácticas de uso desemejantes.

Tal vez los entusiasmos que siempre despierta lo nuevo, aporte á la técnica hidromineral procedimientos de uso que aspiran á generalizarse; pero esta supremacía del momento deberá tener subordinación necesaria á las antiguas prácticas, sin que en la ley permanente del progreso merezcan otro concepto que un recurso más que viene á enriquecer el caudal adquirido y legado por quienes nos han precedido en esta especialidad científica, y en su arte de ejercerse.

Los lavados del estómago, que tan generalizados se encuentran, y de cuya práctica se ha tratado de obtener un remedio eficaz por algunos, es un auxiliar del tratamiento hidromineral. Rara vez por sí solos obtienen los éxitos que hasta hoy han conseguido las aguas minerales en bebida, balneación y duchas, etc. Deben admitirse como auxiliar, pero no como recurso exclusivo. La deficiencia de esta práctica depende de lo imperfecto de la misma y de que las aguas minerales usadas no pueden dar más resultados que los que proporcionan la potable ó destilada.

En artículos sucesivos expondré las observaciones recogidas sobre los resultados de esta práctica y condiciones que deberá cumplir.

DR. AMÓS CALDERÓN.

Madrid 19 de Noviembre de 1890.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Antagonismo en la manera como el iodo y las preparaciones saliciladas son reabsorbidas por las articulaciones, los exudados y trasudados. — II. Hidroalfol como específico en el tratamiento de la tña tonsuante. — III. La protopina (nuevo alcaloide del opio). — IV. La salipirina.

I

Partiendo del dato de que la actividad farmacodinámica de una sustancia medicamentosa está en razón directa de la actividad que esta sustancia, introducida en el torrente circulatorio, manifiesta por tal ó cual protoplasma orgánico, se propone averiguar los Sres. Rosenbach y Pohl qué departamentos del organismo alcanzan ciertas sustancias purificadas específicas, conocidas por pasar muy rápidamente á la sangre, sea cual fuere la vía por la cual se les administrase.

El ioduro de potasio y el ácido salicílico han servido para las primeras investigaciones de que dan cuenta los autores. El objeto perseguido era, sobre todo, saber si estas dos sustancias administradas por las vías habituales llegan ó no á las cavidades serosas: articulaciones, pleura y peritoneo.

La relación concisa de uno de estos experimentos hará comprender cómo se hacían estas investigaciones; un tísico en el último período de su enfermedad y consumido por una fiebre intensa había tomado 5 gramos de salicilato de sosa á 36° y poco antes de morir.

En la autopsia se abrió una de las articulaciones de la rodilla y se dejó caer en ella una gota de la solución de percloruro de hierro. Este reactivo comunicó un tinte violeta pálido á la sinovia y á la membrana sinovial. Para demostrar mejor la presencia del ácido salicílico en el líquido y en los tejidos de la articulación, se abrió también la otra. Se recogió la sinovia y se sacaron colgajos de mucosa, sometiendo todo á la ebullición, adicionándole antes un poco de ácido clorhídrico. Después del enfriamiento se agitó el cocimiento con el éter, se decantó la capa etérea y se sometió á la evaporación en una copa de reactivo. El residuo se disolvió en un poco de agua, y vertiendo en ella unas gotas de la solución de percloruro de hierro muy diluido, se hizo aparecer un color violeta bien marcado, prueba de la presencia del ácido salicílico.

He aquí ahora la exposición de los resultados obtenidos por Rosenbach y Pohl:

1.º Las preparaciones saliciladas no sólo se eliminan por las orinas, sino que pasan á los líquidos de las cavidades serosas, cavidades articulares, peritoneo, pleura, lo mismo cuando las serosas están en estado normal que cuando son asiento de un derrame seroso. Se descubren constantemente en los productos de simple trasudación, pero también en los exudados purulentos, aunque en cantidades menores. No hay desde este punto de vista diferencia entre los derrames peritoneales y los pleuríticos. Por el contrario, es imposible encontrar el salicilato de sosa en la saliva, en la secreción estomacal é intestinal, en la bilis; es inexacto que á consecuencia de la administración del salicilato de sosa en lavativas, el contenido del estómago dé lugar á la reacción que revele la presencia del ácido salicílico.

2.º Los preparados iodados, administrados *per os* ó por vía subcutánea, pasan á las orinas y á la saliva; lo mismo que las preparaciones saliciladas, se los encuentra en los líquidos *trasudados* debajo de la piel ó en la cavidad abdominal ó en las pleuras, y esto en las más diversas afecciones. Por el contrario, no se encuentra nunca vestigios en los *exudados* serosos ó purulentos; así no ha podido descubrirse nunca la presencia del iodo en los derrames articulares ni en los sujetos sanos ni en los enfermos, aun después de la administración interna de muy grandes dosis de una preparación iodada.

3.º El salicilato de sosa inyectado en una cavidad articular invadida ora por un líquido trasudado, ora por un exudado seroso ó purulento, ha podido encontrarse en las orinas de un modo constante.

4.º Cuando se incorpora al organismo por estas mismas vías el ioduro de potasio, puede descubrirse ya la presencia del iodo al cabo de unos minutos en la saliva y en las orinas, lo mismo cuando las cavidades articulares ó serosas son asiento de un exudado inflamatorio, que cuando están invadidas por líquidos sencillamente trasudados.

5.º Existe, pues, entre el iodo y el salicilato de sosa una diferencia fundamental, y es que el segundo de estos medicamentos, por cualquiera vía que se administre — *per os*, *per anum*, por la vía subcutánea ó directamente en una cavidad serosa — es arrastrado en todas las direcciones seguidas por los humores del organismo, especialmente á todas las cavidades serosas y á las orinas; mientras que el iodo, administrado *per os* á las dosis ordinarias, pasa solamente á los productos de simple trasudación y nunca á las cavidades articulares, ora se hallen éstas en estado normal, ora invadidas por una inflamación, y nunca tampoco á los exudados inflamatorios de las cavidades serosas (pleura y peritoneo). De estos hechos se puede deducir:

a) Los preparados iodados son completamente ineficaces en los casos de reumatismo articular agudo, así como en los de inflamación serosa ó purulenta de la pleura y del peritoneo, pues no llegan al sitio del proceso morboso.

b) Las preparaciones saliciladas merecen ser empleadas más de lo que hasta ahora lo han sido, no sólo en los casos de reumatismo articular agudo, sino también en los de pleuresía serosa, dado que una proporción bastante grande de la sustancia medicamentosa llega á la cavidad pleurítica. Solamente á causa del gran volumen de esta cavidad está indicado administrar el medicamento á grandes dosis ó hacerle tomar inmediatamente después de la punción, á fin de que la reabsorción en el sitio del foco morboso sea relativamente intensa. Parece también que la inyección directa del medicamento después de la punción tiene ciertas ventajas. Los autores atribuyen los resultados favorables obtenidos en una serie de casos de pleuresía exudativa de mediana gravedad á la asociación de la toracocentesis y de la medicación salicilada.

Por último, en los casos dudosos podrá utilizarse el ioduro potásico para resolver la cuestión de si se trata de un simple producto de trasudación ó de un derrame inflamatorio, pues los experimentos de estos profesores han demostrado que en el primer caso después de la administración del ioduro *per os* se encuentra el iodo en el líquido, lo que no ocurre en los casos de exudado inflamatorio.

II

La tiña tonsurante, tan rebelde á todos los tratamientos usados hasta ahora, acaba de encontrar — á creer al Sr. Morgan Dockrell — un remedio específico en el hidronaftol, obtenido por Justo Wolf del B. naftol reemplazando un átomo de hidrógeno por uno de hidroxilo. El hidronaftol presenta un sabor ligeramente aromático, es casi inodoro, poco soluble en el agua, pero fácilmente en el alcohol, el éter, el cloroformo y la glicerina. No es tóxico (una dosis de un gramo tomada al interior no va seguida de ningún efecto funesto), ni irritante ni corrosivo; precipita la albúmina y la gelatina de su solución neutra ó acidulada (de donde procede su acción antiséptica), coagula el protoplasma, y en solución sobresaturada le destruye completamente (germicida). Es superior al sublimado en que no es irritante.

El autor emplea principalmente el emplastro hidronaftolado, que permite por una parte limitar bien la acción del remedio, y por otra asegura la penetración del germicida en la piel del cráneo. He aquí su manera de obrar:

Después de haber afeitado la parte afecta de la piel del cráneo y de haberla lavado cuidadosamente con jabón hidronaftolado al 5 por 100 (con agua tan caliente como sea posible), se seca la zona afecta y se la cubre de tirillas de emplastro hidronaftolado (al 10 por 100). Las tirillas deben calzar unas sobre otras y exceder un centímetro aproximadamente sobre las partes sanas. Hecho esto, se bordea las tirillas con una capa de parafina hidronaftolada al 10 por 100, para impedir el acceso del aire (pues el oxígeno activa el desarrollo de los hongos). Á los cuatro días se quita las tirillas, y después de proceder á la *toilette* de la piel del cráneo como arriba indicamos, se la cubre de emplastro hidronaftolado al 20 por 100, que se deja aplicado una semana. Pasada ésta se procede de nuevo á la *toilette* de la parte afecta, que se cubre en seguida con emplastro al 10 por 100. Ordinariamente se quita éste á los diez días y la curación es completa. Durante todo este tiempo hay que frotar por mañana y noche las partes sanas de la piel del cráneo con una pomada hidronaftolada al 5 por 100. Para prevenir la reinfección hay que destruir todos los objetos que han estado en contacto

con la cabeza antes de la desaparición de la tiña tonsurante.

III

La *protopina* es un alcaloide del opio, aislado por vez primera en 1870 por Hesse. Tiene por fórmula $C^{20}H^{19}O^5$. No existe en el opio sino en muy corta cantidad.

Después la presencia de la *protopina* ha sido apreciada por Eykman en la *macleya cordata*, por Selle en el *chelonium majus*, plantas que pertenecen á la familia de las papaveráceas.

El Sr. Engel ha hecho experimentos en animales de sangre fría (ranas) y de sangre caliente (conejos de Indias, gatos, conejos), para estudiar las propiedades fisiológicas de la *protopina*. Los resultados obtenidos los resume en las siguientes conclusiones:

1.^a Á pequeñas dosis la *protopina* ejerce sobre la rana efectos narcóticos comparables á los de la mayoría de los alcaloides del opio.

2.^a Á grandes dosis ejerce una acción paralizadora sobre la sustancia muscular y sobre las ramificaciones terminales de los nervios periféricos.

3.^a Á dosis pequeñas ó medianas no abole la excitabilidad refleja, en oposición á lo que ocurre con las grandes dosis.

4.^a La *protopina* ejerce sobre los mamíferos efectos tónicos comparables á los del alcanfor y además una parálisis de los órganos respiratorios.

IV

Vamos con otro medicamento nuevo. Trátase de la *salipirina*, que no es en suma más que una combinación de ácido salicílico y de antipirina. Para obtener este resultado es preciso añadir en pequeñas cantidades una proporción determinada de salicilato de sosa á una solución diluida de antipirina, calentada hasta la ebullición. La solución al enfriarse torna lactescente, de límpida que era, y deja depositar cristales que están constituidos por el salicilato de antipirina. Contiene 57,7 por 100 de antipirina y 42,3 de ácido salicílico.

El Dr. Scholvien ha ideado un medio más sencillo para prepararla: consiste en calentar al baño-maria, sin adición de agua ó con muy corta cantidad de este líquido, la antipirina y el salicilato de sosa en proporciones moleculares. Estas sustancias al fundirse forman una especie de aceite que se coagula al enfriarse.

La *salipirina* se presenta en forma de un polvo blanco sin olor, de un gusto azucarado en manera alguna desagradable. Es muy poco soluble en el agua, mucho más en el alcohol.

El Sr. P. Guttman ha experimentado la *salipirina* en un gran número de febricitantes y observado que el nuevo producto tiene una acción antitérmica comparable, de todo punto, á la de la antipirina y á la del ácido salicílico. Esta acción antitérmica es más fácil de evidenciar en los casos de fiebre remitente, en los tísicos por ejemplo, que en los de fiebre continua. La dosis eficaz varía de 4 á 6 gramos y debe repartirse entre varias tomas, de las cuales la primera sea de 2 gramos y las otras de 1 gramo, con intervalos de una hora. El descenso de temperatura obtenido en estas condiciones varía de 1° y $\frac{1}{2}$ á 2° y $\frac{1}{2}$. La defervescencia alcanza su máximo al cabo de tres ó cuatro horas. La temperatura tarda tanto más en subir cuanto más marcado ha sido el efecto antipirético; durante esta segunda fase los enfermos transpiran más ó menos abundantemente, pero no tienen calofríos. El Sr. Guttman no ha observado otros efectos

nestos aun de antipirina, go, un enfriamiento con los mismos las personas.

En los casos en que ha obrado el medicamento, el efecto del mismo es antipirético.

En resumen, el nuevo medicamento constituye un tipo de

PRE

Ahora que abundancia de cer los remedios da el Sr. Br

miento general tes píldoras

Sulfato

Polvo

Extracción

Para una

Los dos

mero dos

cuatro la se

mes de Oct

intervalos d

Como trat

critos, que p

3.^o colodion

1.^o Locio

nes, después

mente las

guientes:

Alcohol al

90 gramos;

Mezcla de

Alum

Bórax

Disuélvas

Agua

Mezcla de

Glice

Tintu

—

M. s. a., y

Solución d

Mezcla al

Mezcla ex

gramos; alco

de 2 á 5.

Para los s

canforado, c

ten, ora una

de cal.

2.^o Poma

partes enfer

Bórax

Ungü

M. s. a.

nestos aun en los sujetos que han tomado cantidades totales de antipirina que se elevan á 100 gramos y más; sin embargo, un enfermo presentó una erupción papulosa y urticada con los mismos caracteres que las erupciones observadas en las personas que habían tomado antipirina.

En los casos de reumatismo articular agudo, la salipirina ha obrado sobre el dolor, la tumefacción articular y la fiebre del mismo modo que las preparaciones saliciladas y la antipirina. De igual modo obra en los casos de reumatismo articular crónico y de ciática.

En resumen: según las investigaciones de Guttman, el nuevo medicamento no obra más ni mejor que sus principios constituyentes, la antipirina y el ácido salicílico.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento de los sabañones.

Ahora que se aproxima la época en que se cosechan en abundancia los sabañones, parécenos oportuno dar á conocer los remedios que contra esta molesta dolencia recomiendan el Sr. Brocq en su obra de Dermatología. Como tratamiento general ha empleado dos veces con éxito las siguientes píldoras:

Sulfato de quinina y ergotina. 0,05 gramos.
Polvos de hojas de digital. . . un miligramo.
Extracto de belladona. un —

Para una píldora.

Los dos enfermos, un niño y una mujer, tomaban, el primero dos de estas píldoras diarias antes de las comidas, y cuatro la segunda. Comenzaron á tomarlas á prevención el mes de Octubre y continuaron todo el invierno, con algunos intervalos de reposo.

Como tratamiento local son innumerables los tópicos prescritos, que pueden dividirse en: 1.º, lociones; 2.º, pomadas; 3.º, colodiones.

1.º *Lociones.* — Cuando no están ulcerados los sabañones, después de lavarse las manos ó antes se frota ligeramente las partes afectas con uno de los preparados siguientes:

Alcohol alcanforado; después se espolvorea con almidón, 90 gramos; salicilato de bismuto, 10.

Mezcla de Liebreich:

Alumbre. } ñ 5 gramos.
Bórax. }

Disuélvase en

Agua de rosas. 300 gramos.

Mezcla de Monin:

Glicerina pura. 30 gramos.
Tintura de iodo. } ñ 1 —
— de opio. }

M. s. a., y embadúrnese con ella tres veces al día.

Solución de nitrato de plata al 1 por 150.

Mezcla al cuarto de agua de canela y agua destilada.

Mezcla excitante compuesta de alcohol alcanforado, 50 gramos; alcoholato de Fioravanti, 25; tintura de cantáridas, de 2 á 5.

Para los sabañones ulcerados se emplea, ora el alcohol alcanforado, ora el vino aromático, ora el licor de Van Swieten, ora una solución débil de cloruro de sodio ó de cloruro de cal.

2.º *Pomadas.* — Untar una, dos ó tres veces al día las partes enfermas con una de las preparaciones siguientes:

Bórax. 5 gramos.
Ungüento simple. 250 —

M. s. a.

Aceite alcanforado. 2 gramos.
Lanolina. 20 —

M. s. a.

Trementina. }
Cera amarilla. } ñ 10 gramos.
Petróleo. }

M. s. a.

Nitrato de plata. 0,10 gramos.
Pomada rosada. 10,00 —

M. s. a.

Acido fénico. 1 gramos.
Iodo puro. } ñ 2 —
Tanino puro. }
Cerato. 50 á 30 —

M. s. a.

Para los sabañones ulcerados se recomienda el ungüento de estoraque, el linimento óleo-calcáreo (al cual se puede añadir 1 ó 2 centésimas de ácido fénico) ó las pomadas siguientes:

Manteca. 0,15 gramos.
Licopio. } ñ 0,50 —
Tanino. }

M. s. a.

Acido bórico. 1,00 gramos.
Clorhidrato de morfina. 0,10 —
Óxido de zinc pulverizado. 1,00 —
Vaselina pura. 15,00 —

M. s. a.

3.º *Colodiones y emplastos.* — Contra los sabañones no ulcerados se emplea el colodión simple, un colodión con pequeña cantidad de iodo metalóidico ó de iodoformo.

Para los ulcerados el emplasto de óxido de zinc de Unna ó el emplasto rojo de Vidal.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 36 del reglamento orgánico de Sanidad marítima de 12 de Junio de 1887, se anuncian como vacantes las plazas que á continuación se expresan, y las que pudieren resultar del mismo concurso, las cuales han de proveerse en individuos del Cuerpo que desempeñen otras de igual sueldo y categoría; en su defecto, los de sueldo inferior inmediato que vengán percibiéndolo durante dos años, y en último término los que cuenten más tiempo de servicios en el ramo; previniéndose que los excedentes por supresión de plaza tendrán derecho preferente á las vacantes de clase y sueldo igual que los destinos que desempeñaron, con arreglo al art. 55 del citado reglamento.

Los aspirantes dirigirán sus instancias á esta Dirección general, por conducto de los gobernadores civiles de las provincias donde residan, dentro del término de quince días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*; advirtiéndole que en las solicitudes deben hacer constar expresamente la plaza ó plazas que deseen, ó si aceptan cualquiera de ellas, así como de las vacantes que resultaren de este concurso.

Madrid 14 de Noviembre de 1890. — El director general, Carlos Castel.

PLAZAS VACANTES

Destinos facultativos.

Director, médico primero de bahía del puerto de Las Palmas, con 3.000 pesetas.

Médico segundo de bahía del puerto de Valencia, con 3.000 pesetas.

Secretario del de Las Palmas, con 2.500 pesetas.
 Director médico de los puertos de Altea, Avilés, Ciudadela y Cadaqués, con 1.250 pesetas.
 Secretarios de los de Jávea, Mazarrón y Vinaroz, con 1.000 pesetas. (*Gaceta del 16.*)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 14 de Noviembre se ha dispuesto que los jefes y oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. José Jerez y Cremades y termina con D. José Arcenegui y González, pasen á servir los destinos que en la misma se les señala.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que al médico mayor personal, primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Narciso Túñez y Prado, con destino en la Isla de Cuba, se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la efectividad de 30 de Agosto del corriente año; debiendo continuar en su destino en el distrito de la Isla de Cuba.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que al médico mayor personal, primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Ramiro Velarde y Zabala, con destino en la Isla de Cuba, se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la efectividad de 25 de Julio del corriente año; debiendo continuar en su destino en el distrito de la Isla de Cuba.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que al sargento de la Brigada Sanitaria D. Gabriel Rubiano Valero, con destino en las Islas Filipinas, se le ponga en posesión del empleo de ayudante tercero, con la efectividad de 13 de Julio de 1888; debiendo quedar en el distrito que presta sus servicios en la situación que determina el Reglamento.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Habiendo de proveerse una plaza de oficial facultativo de la Secretaría de esta Academia, con el sueldo anual de 2.000 pesetas, la Corporación ha acordado anunciarla á concurso, admitiendo solicitudes hasta el 15 de Diciembre próximo.

Los aspirantes han de reunir las circunstancias de:

1.º Ser español, licenciado ó doctor en Medicina, con cuatro años de antigüedad en el título; no tener menos de veintiséis años de edad, ni exceder de cuarenta y cinco.

Y 2.º Presentar una relación de sus méritos debidamente autorizada y en la que se haga constar los idiomas que posee el solicitante.

Los ejercicios serán dos:

1.º Redactar en el término de cuatro horas el informe que proceda en un expediente, del cual se entregará una copia á cada aspirante.

2.º Escribir en el término de treinta minutos las papeletas correspondientes á cierto número de obras de la Biblioteca de la Corporación.

Las obligaciones de este cargo pueden verse en la Secretaría de la Academia.

Madrid 15 de Noviembre de 1890. — El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 714,40; mínima, 710,18; temperatura

máxima, 26,8; mínima, — 0,7; vientos dominantes, NE., NNE. y N.

La epidemia variolosa continúa con la misma tendencia que marcamos en nuestro anterior estado, es decir, decreciendo, aunque con extremada lentitud. Los estados catarrales son cada día más frecuentes, sobre todo en sus localizaciones del aparato respiratorio. Los reumatismos musculares y articulares siguen siendo numerosos, sobre todo en sus manifestaciones de exacerbación en sujetos diatésicos.

CRONICA

Buena plaza. — Según nuestras noticias, á fines de este mes de Noviembre quedará vacante en San Sebastián (Guipúzcoa) la plaza de ayudante químico del Laboratorio municipal, dotada con el sueldo de 1.750 pesetas anuales, y cuyas obligaciones se hallan consignadas en el reglamento interior de dicho centro.

Se proveerá por concurso en profesores de Ciencias físico-químicas, de Farmacia ó de Medicina, siendo preferidos los que demuestren práctica de laboratorio.

El secretario del Ayuntamiento de la mencionada ciudad podrá dar más detalles á quien los necesite.

Premios. — En el concurso de premios celebrado por la Sociedad Española de Higiene en el presente año académico se han adjudicado menciones honoríficas á las Cartillas señaladas con los números 1, 4, 5 y 9, de que son autores los Sres. Dr. Gasparini Luigi, de Gazzaniga (Italia); Dr. Sarabia y Pardo, de Madrid; Dr. Gabriele Cerminara, de Nicastro (Italia), y Dr. Vittorio Cavagnis, de Venecia (Italia).

Los diplomas respectivos serán entregados á los interesados ó personas que los representen en el acto de la sesión inaugural que celebrará dentro de breves días esta Corporación.

Obra nueva. — Hemos recibido el tomo primero de la importante obra titulada *Guía del médico práctico*, resumen general de Patología interna y de Terapéutica aplicada, por J. L. I. Valleix, revisada y aumentada por el Dr. P. Lorain y traducida al castellano por D. F. Montero Ríos, D. R. Casas de Batista y D. Maximino Teijeiro.

En esta edición de la *Patología interna* del Dr. Valleix no se olvida ninguna cuestión y se hallan en ella resueltos todos los problemas que conciernen á esta rama de la Medicina con la escrupulosidad más exquisita. Aun cuando el texto fundamental es la obra del célebre médico que se ha hecho clásica en todas las naciones, ha sufrido tantos aumentos y revisiones, que bien puede decirse constituye un libro nuevo, en el que se ha conservado todo lo verdadero y útil que dejó Valleix en su *Guía del médico práctico*, adicionado con cuanto la ciencia ha adelantado hasta hoy; colaborando en su confección los médicos más notables de Francia y del extranjero, tales como Baillarger, Belhomme, C. Bernard, Bouchut, Brown-Séquard, Charcot, Colin, Diday, Falret, Follin, Fossesgrives, Gosselin, Gubler, Luys, Peter, Pidoux, etc., etc., cuyos trabajos están resumidos en esta edición de la *Guía del médico práctico*, que á costa de grandes esfuerzos y sacrificios ha dado á luz el editor para que los médicos españoles puedan tener á su disposición el tratado más completo y selecto que se conoce de *Patología interna*.

Consta esta obra de cinco abultados tomos con profusión de grabados, de los cuales va publicado el tomo I, siendo su precio, así como el de los demás, de 5 pesetas en toda España, franco de porte, encuadernado en rústica, y 2 pesetas más si se quiere en pasta.

Por la importancia que entraña dicha obra la recomendamos vivamente á nuestros lectores, los cuales pueden adquirirla remitiendo el importe á su editor, D. Felipe González Rojas, calle de San Rafael, 9 (barrio de Pzcas), Madrid.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
 Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
 TELÉFONO 552

PEDIR

PURC

CRONICA

U
y re
Gen
Far
P
en la
No
dado
gara

Bayard. —
tomo en
Cazenave
ción. Un
Chavarry

Chomel. —
y con u
Mendez
Fabre. —
lario es
Henle. —
Hernández
Martinet.

Dos tom
Monneret
Raciborski
el Dr. D
Tavernier
Adverti
del Giro M
sin certifica
misma. El c

SOBRE

DE

Véndese
Administra

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS
Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Último remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIÓDICO

	Precio con rebaja.	
	En Madrid. Ptas. Cts.	En provincias. Ptas. Cts.
Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor.	0,50	0,75
Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º.	0,50	0,55
Chavarry. — <i>Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º.	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º.	4,00	4,25
Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.	4,00	4,25
Henle. — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas.	4,00	4,25
Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º.	5,00	7,00
Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor.	4,00	4,25
Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º á dos columnas.	9,00	11,00
Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos.	0,50	0,75
Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75

Advertimos á nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe á que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 céntimos de peseta.

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cts.
<i>La Medicina y los médicos</i>	3,00
<i>Paris</i> (viaje médico instructivo).	1,50
<i>Evolución histórica de la Patología</i>	0,50
<i>Una expedición á las cuevas de Artá</i>	0,25
<i>Lactancia paterna</i> (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
<i>Inoculación anticolérica de Ferrán</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales</i>	1,00

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

FOR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir a la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º. Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Bolder.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaea.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnoso.—Hopeina.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morhuol.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resoreina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Uréfano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán a D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos a los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

OBRA NUEVA

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina a la calle del Amparo, a cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

— OBRA NUEVA —

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MULLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable a los alumnos de Clínica, a los aspirantes a la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela a la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos a D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL

(MANUAL PARA MÉDICOS Y ALUMNOS)

POR EL DR. JULIO COHNHEIM

Profesor de Patología general y Anatomía patológica en la Universidad de Leipzig

Última edición alemana, corregida y aumentada por el autor
Version española de los señores

CARRERAS SANCHIS, COMPAIRE, CAPDEVILLA Y PARIS ZEJIN

Ha terminado la publicación de esta interesante obra, declarada de texto en muchas Universidades, y que forma dos gruesos tomos en 4.º mayor.

Se vende a 25 pesetas en toda España en la librería de los Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 43, quienes servirán los pedidos a vuelta de correo.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT, de

la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto e impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, acompañando el importe de 3 PESSETAS.

EL SIGLO MEDICO

TOMOS EN VENTA

Tenemos en esta Administración unos cuantos tomos de EL SIGLO MÉDICO, que vendemos a los siguientes reducidísimos precios:

Cada ejemplar.
Pesetas.

1 ejemplar del año 1842.	5
1 — — — 1843.	5
1 — — — 1847.	5
1 — — — 1850.	5
3 — — — 1852.	5
1 — — — 1853.	5
1 — — — 1854.	5
1 — — — 1856.	5
1 — — — 1860.	5
1 — — — 1861.	5
3 — — — 1862.	5
1 — — — 1864.	5
2 — — — 1869.	5
1 — — — 1870.	5
4 — — — 1879.	5
3 — — — 1880.	5
1 — — — 1882.	5
2 — — — 1883.	5

No respondemos de ningún ejemplar que no vaya certificado. Este cuesta 0,75 pesetas.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

Salicilatos DE Bismuto y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterías, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten a todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor: Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

El **GUAYACOL**, principio activo de la creosota de haya, según Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antierpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias

y matriz. — Montera, 44, y Alcalá,

84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

Biblioteca escogida de EL SIGLO MÉDICO

AGOTADAS las obras de este año (1890), no podemos admitir hasta el próximo nuevas suscripciones á la BIBLIOTECA. Hemos repartido en lo que va de año, á todos los suscritores de la BIBLIOTECA, el **Tratado de Electroterapia**, del Dr. Erb, el tomo I del **Tratado de Medicina legal**, de Taylor, y el cuaderno 1.º del tomo II de la misma obra. Total, 125 pliegos, que es lo que tenemos obligación de dar.

Desde hace **catorce años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. Á esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO. Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas (125 pliegos) se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de *talones para la Prensa*, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es **15 pesetas** al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20 pesetas** si la suscripción se hiciera directamente acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces. **5 pesetas** cada una, en la Península é islas adyacentes.

Para corresponder al favor que el público nos dispensa, **TENEMOS EN PRENSA** para el año próximo, XV de la BIBLIOTECA, la conclusión del **TRATADO DE MEDICINA LEGAL** del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A.-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española; el **TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES** del Sr. Luys, y el magnífico **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS** de Baginsky, y en preparación las siguientes notables obras: **TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA** (*Operaciones generales y especiales*) de Löbker; **TRATADO DE HIGIENE PÚBLICA SEGÚN SUS APLICACIONES EN DIFERENTES PAÍSES DE EUROPA**, por el Dr. Palmberg; **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS**, por el Dr. Ernesto Buchs, catedrático de Oftalmología en la Universidad de Viena; la excelente obra de **ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES**, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de que no suceda el año próximo lo que en los dos anteriores, que hemos tenido que cerrar la suscripción á la BIBLIOTECA por haberse agotado las obras publicadas, rogamos muy encarecidamente á cuantos piensen ser **nuevos suscritores** á la BIBLIOTECA en 1891 nos lo participen en tiempo oportuno, á fin de poder aumentar la tirada de las obras. De lo contrario, y como la tirada se hace justa para los suscritos, ocurrirá siempre lo mismo.

Los **nuevos suscritores** en 1891 recibirán á cambio del cuaderno 2.º del tomo II del Taylor (que sin los anteriores les es completamente inútil) la obra que elijan (*una*) de entre las siguientes:

Atthill, *Tratado de las enfermedades de la mujer*, y Bartels, *Tratado de enfermedades de los riñones* (se considera como una).
Delfau, *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.
Dragendorff, *Manual de Toxicología*.
Fonssagrives, *Principios de Terapéutica general*, y Frerichs, *Tratado de la diabetes* (se considera como una).
Hegar y Kaltenbach, *Tratado de Ginecología operatoria*. (Dos tomos.)
Poltzer, *Tratado de enfermedades del oído*. (Dos tomos.)
Spillmann, *Manual del diagnóstico médico*.

Cierto número de ejemplares de las obras de la BIBLIOTECA que tiramos por cuenta del Sr. D. C. Bailly-Baillière, cuestan al público el **DOBLE** ó algo más que á nuestros suscritores. Así, pues, siéndolo á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA (única manera de tener opción á las obras que ésta publica), sale á nuestros compañeros **gratis** una de las dos suscripciones.

Toda la correspondencia, letras, libranzas, etc., deberá dirigirse á **D. Ramón Serret**, apartado de Correos número 121, Madrid. Los suscritores de Madrid se dirigirán á dicho señor, pero á la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda: las horas de oficina son, todos los días no feriados, de nueve á tres de la tarde.

Debemos advertir á nuestros suscritores que la Administración EL SIGLO MÉDICO nada tiene de común con la Empresa de esta corte titulada LA PROPAGANDA EDITORIAL, y que las faltas de ésta en nada pueden imputarse á la Administración de EL SIGLO, que sólo responde de las suscripciones hechas directamente ó por medio de sus correspondientes.

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

CAPSULAS RAQUIN **SECRETAS**
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.
Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL
ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALUD DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs. PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma: de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afir-
maciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Anuncios extranjeros.

(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de
Julio la SOCIÉ-
TÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Publicada por segunda vez la vacante de la plaza de médico titular del pueblo de Ciruelos, en la provincia de Toledo tengan presente los profesores que piensen solicitarla que es pueblo de escaso vecindario, que nunca puede conseguir tener médico estable en la localidad, en atención á lo exiguo de la dotación y carecer de aguas potables, de artículos de primera necesidad y de oficina de Farmacia, teniendo que surtir para todo esto del inmediato pueblo de Yepes, cuyos profesores titulares con frecuencia están encargados de la asistencia facultativa; lo cual ponen en conocimiento de sus compañeros, por si se deciden á solicitar la referida plaza vacante, en su día no sufran disgustos que puedan perjudicar sus intereses.

VACANTES

La de médico-cirujano de Gaucín (Málaga). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Diciembre al alcalde D. Valentín Jiménez.

— La de id. id. de Izagre (León). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Diciembre al alcalde.

— La de id. id. — por renuncia — de Castil de Vela (Burgos). Dotación 365 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Marcos Melgar.

— La de id. id. de Peñalver (Guadalajara). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.750 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Diciembre al alcalde D. Sabas Espinosa.

— La de id. id. de Mambrilla de Castrejón (Burgos). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Diciembre al alcalde D. Eugenio Esgueva.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Arconada (Palencia). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y 200 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Diciembre al alcalde D. Balomero Haro.

— La de id. id. — por renuncia — de Navalagamella (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con 134 vecinos pudientes. Además podrá encargarse el agraciado de la asistencia del pueblo de Fresnedillas, que consta de 100 vecinos y producen las iguales 1.000 pesetas. Solicitudes hasta el 24 de Diciembre al alcalde D. Francisco Sasot.

— La de id. id. — por renuncia — de Torrico (Toledo). Habitantes 1.208. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 de Diciembre al alcalde D. Fausto Chico.

— La de id. id. de Piñero (Zamora). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Andrés Madruga.

— La de id. id. — por renuncia — de Valdescorriel (Zamora). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Gregorio Martínez.

— La de id. id. de Ollas (Málaga). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 de Diciembre al alcalde D. Francisco Cañete.

— Las de id. id. y farmacéutico de Orellana (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Diciembre al alcalde D. Francisco María Gallardo.

— La de id. id. de Alfara (Tarragona), partido de Tortosa. Dotación 750 pesetas por Beneficencia y 1.750 por iguales, resumiendo un total de 2.500 pesetas, de cuya cantidad se hacen responsables el Ayuntamiento y mayores contri-

buyentes. Esta villa está compuesta de 230 vecinos. Solicitudes hasta el 20 de Diciembre al alcalde D. Tomás Sabatini.

— La de id. id. de Bárcena de Ebro, que comprende los pueblos de Otero, Bustillo del Monte, Loma Somera, Arco, Arcira, Reocín de los Molinos, Moroso, Navamuel y Rasgada (Santander), partido de Reinosa. Habitantes 1.800. Dotación 300 fanegas de trigo, pagadas á la recolección. Solicitudes hasta el 12 de Diciembre al alcalde D. Andrés Ibáñez.

— La de id. id. de Cea (León), partido de Sahagún. Habitantes 883. Dotación 250 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Diciembre al alcalde D. Pedro Fernández.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Angel Sarraide. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Fermín Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Graciano Cuadrado. — Remitido por segunda vez número que pide el 21 Noviembre.

D. Arturo Isla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Emilio Jerez Huerta. — Id. id. id.; cambiadas las señas.

D. José de Torres Utrera. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1891.

D. Casimiro García López. — Recibido el artículo.

D. Manuel Quintana. — Cambiadas las señas.

D. Sebastián Borrás. — Pagado SIGLO fin Abril del 91; remitido los números que pide.

D. Venancio Cuevas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Justo Mateo López. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Fernando M. Logroño. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA 7 pesetas para el mismo año.

D. Alfredo Pico Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUGIA. Revista semestral dedicada al examen retrospectivo de todos los descubrimientos y adelantos prácticos en las ciencias médicas, tomado en parte del *Retrospect of Medicine*, del Dr. Braithwaite; completado con artículos de publicaciones de otros países, por los Dres. G. Reboles y Campos y F. García Molinas. — Segunda serie. — Tomo XI. — Enero á Junio de 1890, ilustrado con 37 grabados. — Anuario internacional. — Madrid, 1889. — Un tomo en 4.º En rústica, 5 pesetas en Madrid y 5,50 en provincias. — En pasta ó tela, 6 pesetas en Madrid y 6,50 en provincias.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay; traducido al castellano por D. José López Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. — Segunda edición española. — Madrid, 1888-90.

Ha aparecido hasta el cuaderno 60.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino y Ultramar.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
La Medicina y los médicos...	3,00
París (viaje médico instructivo)...	1,50
Evolucion histórica de la Patología...	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá...	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculación anticolérica de Ferrán...	0,25
Bosquejos médico-sociales...	1,00